



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL

Nietzsche: la felicidad en la educación.

Las construcciones políticas de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.

César Julián Muñoz Martínez

2016290022

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de educación

Especialización en pedagogía

Bogotá

2017



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL

Nietzsche: la felicidad en la educación.

Las construcciones políticas de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.

César Julián Muñoz Martínez

2016290022

Trabajo de grado realizado para obtener el título de especialista en pedagogía.

Asesor

José Guillermo Ortiz

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de educación

Especialización en pedagogía


Bogotá

2017

...¿Cuánta verdad soporta, cuánta verdad arriesga un espíritu? Esto se fue convirtiendo para mí cada vez más en la auténtica medida del valor. Error (-la creencia en el ideal-) no es ceguera, error es cobardía... Cada conquista, cada paso adelante en el conocimiento es consecuencia del coraje, de la dureza consigo mismo, de la limpieza consigo mismo...Yo no refuto los ideales, yo sólo me pongo guantes ante ellos...Nitimur in vetitum: bajo este signo triunfará un día mi filosofía, pues hasta ahora siempre se prohibió fundamentalmente sólo la verdad.-


(Nietzsche: Ecce Homo).

A los estudiantes que hicieron posible estas consideraciones en relación a la felicidad en la educación, a los profesores de la especialización en pedagogía por sus aportes teóricos y empíricos en relación al quehacer docente. A mis padres, mi hermana y a Catalina por estar siempre a mi lado.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Pedagogos</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 81	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Nietzsche: la felicidad en la educación. Las construcciones políticas de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.
Autor(es)	Muñoz Martínez, César Julián
Director	José Guillermo Ortiz
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional 2017. 81 p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	EDUCACIÓN, FELICIDAD, VOLUNTAD DE PODER, FORMACIÓN, POLÍTICA.

2. Descripción
<p>Trabajo de grado para optar el título de especialista en pedagogía, cuyo eje central es la relación del concepto educación vinculado a la postura filosófica expuesta por Nietzsche en relación con la formación del sujeto. Tiene como objetivo principal establecer los elementos que posibilitan mejorar la enseñanza de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte y así alcanzar la felicidad en su educación.</p> <p>La reflexión parte desde lo que Nietzsche entendía por educación y a partir de allí, cómo podría conseguirse la felicidad, entendida esta última como el sentimiento de que el poder crece, de que una resistencia queda superada. Lo anterior implica, en una justa medida, acudir a lo que Nietzsche señaló como la transformar el espíritu, es decir, de cómo el camello se hace león, y como el león se hace niño.</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Educador de Profesores	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 81	

La anterior significa que a partir de un análisis filosófico se trazara la posibilidad de educar políticamente a los estudiantes, teniendo como propósito repensar la educación como una cuestión liberadora en el sujeto que les permita pensarse a sí mismos y a los demás.


3. Fuentes

Libros

- Anderson, G. And Herr, K. (2007).. El docente-investigador: Investigación - Acción como una forma válida de generación de conocimientos. En Sverdlick I. (Ed.). La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción. (pp. 47-70). Buenos Aires: Noveduc.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Santafé de Bogotá, Colombia: Norma.
- González, M. y Florián, V. (1999). *Nietzsche – Foucault*. Santafé de Bogotá: Hispanoamericanas Ltda.
- Nietzsche, F. (1932). *Obras Completas de Federico Nietzsche Tomo IX*. Madrid: M. Aguilar.
- Nietzsche, F. (1932a). *Obras Completas de Federico Nietzsche Tomo X*. Madrid: M. Aguilar.
- Nietzsche, F. (1958). *Obras completas de Federico Nietzsche tomo VII*. Buenos Aires: M. Aguilar.
- Nietzsche, F. (2001). *Schopenhauer como educador*. España: Biblioteca Nueva.
- Rincón, M. A. P. (2011). *Razón argumentativa como legitimación del derecho. En Argumentación, lógica y hermenéutica jurídica contemporánea*. Bogotá D.C: Ediciones Universidad Libre.

Revistas

- Bausela, E. (1992). La docencia a través de la investigación. *Revista Iberoamericana de*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Escuela de Pedagogía</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 8 de 81	

Educación, (20), 1-9. Recuperado el 3 de junio de 2017 del sitio web:
[file:///C:/Users/DELL/Downloads/682Bausela%20\(8\).PDF](file:///C:/Users/DELL/Downloads/682Bausela%20(8).PDF)

Colmenares, A.M., y Piñeros, M.L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114.

Conill, S. (2013). La invención de la autonomía. *EIDON* (39) 2-12. Recuperado el 3 de junio de 2017 del sitio web:
[file:///C:/Users/DELL/Downloads/AFondo_LaInvenci%C3%B3ndelaAutonom%C3%Aa_Jes%C3%BAs_Conill%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/DELL/Downloads/AFondo_LaInvenci%C3%B3ndelaAutonom%C3%Aa_Jes%C3%BAs_Conill%20(1).pdf)

Jara, O. H. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo* (1), 56-70 recuperado el 22 de abril de 2017 del sitio web:

Restrepo, B. (2004). La investigación acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores* (7), 45-55.

Roaro, J. (2015). Nietzsche y la transformación del espíritu del hombre. *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*. 4(5), 51-66.


Runge, P. A.K. y Garcés, G. J.F. (2011). Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana. *Guillermo de Ockham* 9(2), 13-25.

Serrano, G. (2004). Nietzsche: génesis y validez de la moral. *Diánoia*. 49(52), 47-73. Recuperado el 22 de abril de 2017 del sitio web:
http://dianoia.filosoficas.unam.mx/files/2513/6132/2165/DIA53_Serrano.pdf

Tesis de grado

Arias, M. (1012). *Construcción de subjetividades políticas en una experiencia de educación ciudadana: el caso de los/as estudiantes del colegio Santa Luisa y el voluntariado SJR* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Beltrán, A. M., y Vargas, N. S. (2012). *Construcción de subjetividades políticas de los estudiantes de grado décimo del INPSUC a partir del PEI como dispositivo pedagógico*

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formadora de Pedagogos</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 9 de 81	

(Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Carreño, M. F., Rivas, F., Torres, J., y Vergara, F. (2007). *Hacia la construcción ética y política en la escuela* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Quintero, A., y Carabalí, A. M. (2016). *Rol del colegio José Félix Restrepo –IED- en la formación de cultura política de los estudiantes de grado once-uno* (trabajo de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Ruiz, F. (2013). *Configuración de subjetividades políticas y relaciones de saber/poder en el contexto escolar* (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Otros


Instituto Tomás de Iriarte. (2016). *Manual de convivencia*. Bogotá: Claryom.

4. Contenidos

El trabajo de grado surge del interés de demostrar cómo a partir de la educación tal y como la entendía Nietzsche, a saber, liberación, se puede construir formación política en estudiantes de grado undécimo y cómo estas organizaciones permiten a los discentes pensarse a sí mismos y a los demás.

El primer capítulo presenta los aspectos generales de la investigación, busca contextualizar al lector desde el eje problemático y el planteamiento del objetivo general y los objetivos específicos. Posteriormente se describe las razones que conducen a la investigación, el método empleado, el espacio y los sujetos de estudio así como las fuentes empleadas en el trabajo de campo, así como los antecedentes de carácter teórico, investigativos y contextuales de la investigación.

En el segundo capítulo se desarrollan la contextualización del estado de las cosas de la


 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formadora de Profesores</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 10 de 81	

institución educativa en el cual se desarrollaron las pesquisas, se identifican los problemas a partir de los cuales se estudia la posibilidad de una construcción política de los estudiantes de grado undécimo y se reconstruye una experiencia que llevó a un grupo de estudiantes a crear una organización democrática estudiantil. La anterior reconstrucción parte de la descripción de la naturaleza de la construcción política del sujeto y los principios educadores fundamentados en la postura filosófica de Nietzsche, los problemas de la formación política de los estudiantes, la planificación que determinó la construcción política de los discentes y la puesta en escena de la organización democrática de estudiantes iriartinos ODEI.

El tercer capítulo se individualizaron las dinámicas que posibilitaron la interacción con los principios educadores bajo los lineamientos expuestos en relación a la educación, a la formación y a la construcción de subjetividades que le permitan al estudiante pensarse a sí mismo y a los demás. Posteriormente se plantea a partir de la práctica docente la posibilidad de alcanzar la felicidad en la educación teniendo en cuenta los contenidos filosóficos expuestos que identifican en palabras de Nietzsche, el tipo de hombre que se debe criar, que se debe querer como hombre más valioso. Finalmente se plantean unas consideraciones finales en relación a la posibilidad de alcanzar la felicidad en la educación y el derrotero en seis elementos que además de fortalecer la práctica docente posibilita la construcción de sujetos libres capaces de elevar su voluntad de poder, que les permita ser críticos de sí mismos y a los demás.

5. Metodología

El presente trabajo de grado corresponde a una investigación de carácter cualitativo que pretende establecer criterios que aportaran a la felicidad en la educación a partir de la reconstrucción de la experiencia en la formación de organizaciones estudiantiles. Así es como, se

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>— Educadora de Profesores —</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 11 de 81	

trata de fundamentar el proceso de educación de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte en punto de caracterizar las referencias políticas que un grupo de jóvenes emplearon para pensarse a sí mismos y a los demás.


En ese sentido, se apeló a la propuesta metodológica de investigación-acción (IA), expuesta en sus inicios por Kurt Lewin, y que, como proceso metodológico implica entender el quehacer docente, integrando la reflexión sobre la práctica y el trabajo intelectual en el análisis que puede constituir la propia actividad educativa. De ahí que, la biela en la construcción del presente escrito este cimentada en las fases propuestas por kurt: reflexión del proyecto central, planeación y aplicación de las acciones e investigación acerca de la efectividad de esas acciones.

6. Conclusiones

La articulación de los presupuestos filosóficos expuestos con la educación y las utopías deseables en tanto permita encaminar construcciones sociales críticas, aun cuando la institucionalidad no nos permita esperar nada, establece que nuestra peregrina exigencia como docentes nos incita a responder las necesidades de los estudiantes en su justa medida, sobre todo si se trata de la formación de su conciencia.

De no ser así, la medrosidad, de la que no escapa ningún individuo, a no asumir su fatum en el contexto puede llevar a perder la conducción del sustento social, pues nada es más inconsciente que sumarse a las opiniones y puntos de vista que más allá no obligan ya en lo más mínimo a ser críticos de su propia existencia. “hasta el más valeroso de nosotros sólo en pocas ocasiones tiene el valor para lo que realmente sabe” (Nietzsche, 2002, p.35).


A la pregunta formulada al inicio de este escrito, respecto a cómo a partir de la

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Formadora de Profesores</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 12 de 81	

construcción política de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I. se consiguió alcanzar la felicidad en la educación, resulta la preocupación por cómo le es dado al hombre liberarse. Tal vez sea esta una respuesta un poco ligera, sin embargo, creo que puede ser muy atinada, por lo menos en relación a los estudiantes de grado undécimo del I.T.I y sobre todo en relación a los ocho estudiantes que formaron la ODEI: si un hombre no reconoce algo en su vida que realmente haya trastornado su alma, jamás se preguntara por él, jamás podrá saber lo que verdaderamente es su existencia, así como su otredad será un mero envoltorio cubierto de lindos matices sociales.

De repente en eso consista la felicidad en la educación, generar en el estudiante eso que tanto pidió Nietzsche, el sentimiento de que el poder crece y que una resistencia queda superada, la resistencia que ofrece el miedo a pensarse a sí mismo y a los demás. Habrá que hacer que desfilen ante ellos, los estudiantes, todo en cuanto sea posible, para que ellos como el niño, conquisten su propio mundo (Nietzsche, s.f., p.40). Los verdaderos educadores no serán otra cosa más que meros liberadores, secreto de toda formación, no proporcionan prótesis, ni envolturas, ni ojos de cristal (Nietzsche, 2001, p.29), arrancan lo malo, es decir todo aquello de lo que procede de la debilidad (Nietzsche, 1987, p.26).

Quizá haya, otros modos de encontrarse así mismo, de salir del letargo en el que se vive comúnmente, pero no conozco otro mejor que el de transformar el espíritu, y no tengo un mejor sendero que el fundamentado por Nietzsche en punto de la felicidad en la educación, que no es otra cosa que dejar de lado el “tú debes”, ajeno a toda autonomía e independencia de pensamiento y en relación a la educación, amigo de las cátedras que cimentan el sistema institucional educativo que plantan las estructuras básicas sociales, estableciendo a la postre la construcción de realidades que procuran la muerte de la conciencia, allí donde acaba el hombre y comienza la sociedad.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Profesores</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 13 de 81	

La felicidad en la educación es una propuesta que posibilita la formación de estudiantes con espíritus libres capaces de decir “yo quiero”, dispuestos a ver todo aquello que eleve el sentimiento de poder en ellos, que les permita ser dueños de su voluntad para construir su conciencia, el genuino sentido de lo que se es, la posibilidad de sentir que el poder crece y que una resistencia queda superada, para construir utopías manifiestas en un mundo perennemente imperfecto, trasunto de una eterna contradicción.

Elaborado por:	César Julián Muñoz Martínez
Revisado por:	Elsy Martínez

Fecha de elaboración del Resumen:	14	06	2017
--	----	----	------

Tabla de contenido

	pág.
Introducción	8
Capítulo I	10
1. Formulación del problema	10
2. Justificación	12
3. Objetivos	14
3.1. Objetivo general.....	14
3.2. Objetivos específicos	14
4. Metodología	15
4.1. Espacio y sujetos de estudio.....	17
4.2. Fuentes utilizadas en el trabajo de campo.....	18
5. Estado del arte.....	20
5.1. Reconocimiento del estado del arte	22
6. Marco teórico	25
6.1 El Interés por un escrito de combate.....	25
6.2 Las tres transformaciones del espíritu.....	27
6.3 La felicidad como posibilidad liberadora.....	28
Capítulo II	31
7. Contextualización del estado de las cosas en el Instituto Tomás de Iriarte.	31
8. Caracterización del problema en relación a la construcción política de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.	35
9. Reconstrucción de una experiencia que llevó a un grupo de estudiantes a crear la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos (ODEI)	37
9.1. Naturaleza de estudio y el principio educador	37
9.2. El problema de la formación política de los estudiantes.....	39

9.3. Planificación de la construcción política de los estudiantes	41
9.4. Creación y puesta en escena de la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos ODEI.	48
Capitulo III.....	52
10. Individualización de las dinámicas que posibilitaron la interacción con los principios educadores bajo la postura filosófica de Nietzsche.	52
11. Reflexión sobre la práctica docente y la posibilidad de alcanzar la felicidad en la educación	59
12. Elementos que posibilitan mejorar la enseñanza en punto de la felicidad en la educación	62
13. Consideraciones finales.....	66
14. Referencias bibliográficas.....	68
15. Anexos	71
15.1. Guía de entrevistas semiestructuradas	71

}

Lista de tablas

Pág.

Tabla 1

Cronograma de actividades del programa de gobierno escolar 2015.....42

Tabla 2

Cronograma de actividades del programa de gobierno escolar 2016.....45

Lista de abreviaturas

I.T.I Instituto Tomás de Iriarte

ODEI Organización democrática de estudiantes iriartinos

P.E.I Proyecto educativo institucional

Introducción

En el presente escrito se propone una relación del concepto educación vinculado con la postura filosófica expuesta por Nietzsche en cuanto a la formación del sujeto se refiere. Lo que se pretende mostrar con el vínculo educación y la filosofía, es que el estudiante y su relación con el mundo de la escuela institucionalizada han permitido evidenciar una constante lucha de poderes a la luz de la construcción de saberes, disputa que puede evidenciarse en las actitudes políticas que asumen los discentes.

Lo anterior significa, que a partir de un análisis filosófico se trazará la posibilidad de educar políticamente a los estudiantes, teniendo como propósito repensar la educación como una cuestión liberadora del sujeto que le permita pensarse a sí mismo y a los demás. La connotación que se quiere evidenciar atiende a la tradición alemana en relación a cómo es entendido el término educación (*erziehung*) que alude a la interacción entre una y otra persona, y su incidencia con la formabilidad (*Bildsamkeit*) que se refiere a la disposición humana que permite el desarrollo y el crecimiento de todos los aspectos del sujeto en relación a la realidad (Runge y Garcés, 2011).

En el contexto de la pedagogía, el término formabilidad en el sentido alemán fue retomado a mediados del siglo XVIII, y fue entendido como capacidad de “cambiar y de cambiarse, de formar y de formarse” (Runge y Garcés, 2011, p. 17). Para Herbart el término *Bildsamkeit* hace referencia a la disposición del sujeto que le permite el desarrollo y el crecimiento de todos sus aspectos humanos (Runge y Garcés, 2011), pero, sobre todo, de una formación (*bildung*) que denota un proceso de devenir y de autorrealización constante. Se trata entonces de resaltar “la apertura del ser humano como ser que antes que ser, deviene, se transforma, se forma. La formabilidad no se tiene, sino que es condición para que haya formación, y por lo tanto, para que se pueda dar ella a través de la educación” (Runge y Garcés, 2011, p.17).

En ese hilo conductor de la escena alemana, la siguiente reflexión parte desde lo que Nietzsche entendía por educación y a partir de allí, cómo podría conseguirse la felicidad, entendida esta última como “el sentimiento de lo que aumenta el poder; el sentimiento de haber superado una resistencia” (Nietzsche, 1932, p.308). Lo anterior implica, en una justa medida, acudir a lo que Nietzsche señaló en los discursos de Zaratustra en relación a las transformaciones del espíritu, es decir, “de cómo el espíritu se transforma en camello, y el camello en león, y el león, finalmente, en niño” (Nietzsche, 1958, p.36).

Partiendo de los anteriores postulados, se singulariza la acción docente en una relación cuya formación de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte (en adelante I.T.I.) alude a una construcción política y cómo a partir de ella sería posible alcanzar la felicidad en la educación. El referente metodológico que fundamenta el proceso de formación de los estudiantes del I.T.I., institución educativa de carácter privada, es la investigación acción (IA) fundamentada por Kurt Lewin y cuyo método implica entender el carácter del quehacer docente.

Así es como, partiendo de la contextualización del estado de las cosas en el I.T.I., se identifica el problema en relación a la construcción política de los estudiantes de grado undécimo y el principio educador que posibilita la formación de los mismos. Se muestra cómo la planificación de las actividades institucionales fueron contextualizando la posibilidad de un espacio que marcara el derrotero de la formabilidad de los discentes, a saber, la asamblea estudiantil, escenario que les permitió a los estudiantes empoderarse para pensarse a sí mismos y a los demás integrantes de la comunidad iriartina.

Finalmente, se presenta la caracterización de las dinámicas que posibilitaron alcanzar la felicidad en la educación en relación a los principios educadores fundamentados por Nietzsche. Una reflexión sobre la práctica docente en lo que debiera ser la educación (*erziehung*), la formación (*bildung*) y la formabilidad (*bildsamkeit*), en punto de seis elementos, que permiten hacer una reflexión de la práctica pedagógica contrastando las indagaciones teóricas propuestas en Nietzsche, las prácticas sobre educación y la formación de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I.

Capítulo I

1. Formulación del problema

Encaminar una defensa de la educación como una actividad liberadora, así lo entendía Nietzsche, significa establecer en el quehacer pedagógico ciertas dinámicas que permitan reconocer las capacidades más sobresalientes de los estudiantes, de modo que, la acción educadora los engrandezca para llevar así su vida en la sociedad a una madurez armoniosa.

Concebir la autonomía y más, la autonomía fundada por la educación, como aquello que se forma desde el contexto de la acción y la intersubjetividad de los estudiantes para lograr la libertad, y que a partir de allí, los discentes utilicen el entendimiento de las dinámicas individuales y sociales para ponerse de acuerdo y establecer circunstancias que les permitan a quienes intervienen y participan en el I.T.I, desarrollar pretensiones de “validez” respecto a las dinámicas institucionales, es lo que debería entenderse como una práctica política. Ello resulta de entender tres postulados expuestos por Nietzsche en relación a la construcción del sujeto: qué debe entenderse por felicidad, cuál es la importancia de la transformación del espíritu, y cuál es el sentido de la educación.

Promover en los estudiantes, en este caso, en los estudiantes que cursaron grado undécimo en el I.T.I. en el año 2016, el sentimiento de pensarse desde sus acciones y para sus acciones en el contexto institucional, significa, buscar en los discentes de grado undécimo su propia individualidad o particularidad de pensamiento. Así podría evidenciarse el por qué muchos no lo hacen, ora por las costumbres, ora por las opiniones, o quizás por la misma postura institucional en tanto identifican ciertos principios filosóficos de formación, que de una u otra manera buscan mantener en los estudiantes una identidad institucional.

Sin embargo, emplear un modelo de educación que reconozca en los estudiantes de grado undécimo del I.T.I. la posibilidad de analizar la sociedad desde una perspectiva formal y sustantiva del sistema, permite inferir la necesidad de construir subjetividades políticas dentro de la escuela generadoras de contextos políticos básicos, que les permitan actuar en relación a las

diferentes estructuras socio-políticas establecidas, no solo en la institución educativa de la cual ellos hacen parte, sino también, de su entorno social.

De ahí, la preocupación por establecer lineamientos para la construcción de la singularidad productiva de cada estudiante y la posibilidad de llegar a conocer lo que como sujeto social es. Todo ello, pretendiendo constituir un modelo de ruptura y de transformación de los mismos, a partir de los postulados de Nietzsche, que solo se puede dar en la medida en la que se visualice una integración del individuo a su realidad y pierda el miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear procesos de autonomía dentro de sus dinámicas estudiantiles.

Así las cosas, surge un interrogante que marca el derrotero en relación a encaminar una defensa de la pedagogía, entendida en su sentido moderno, como “campo disciplinar en el que se llevan a cabo indagaciones teóricas y prácticas sobre la educación y la formación humana” (Runge y Garcés, 2011, p.20). Y de este modo, apoyar el sentido de la educación en la formación del sujeto, y en ese sentido, responder ¿cómo, a partir de una construcción política de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte, se consiguió alcanzar la felicidad en la educación?

2. Justificación

Entender la complejidad del sujeto y todo aquello que no le permite seguir su singularidad productiva, es decir, adoptar una postura crítica frente a los demás sin que sus acciones se conviertan en ideales vacíos. Significa en cierta medida, evidenciar las consecuencias que tienen las acciones de unos respecto a otros, en las cuales el sujeto realiza un fin cualquiera o hace que se produzcan el estado de las cosas, diferenciando los medios más convenientes y aplicándolos de manera adecuada.

La palabra revelación, entendida en este sentido de que de repente se revela a nuestra vista o a nuestro oído alguna cosa, con una indecible precisión, con una inefable delicadeza, “algo que nos conmueve, que nos derriba hasta lo más íntimo de nuestro ser”, es la simple expresión de la exacta realidad. Se oye, no se busca; se toma, no se pide. Como un relámpago el pensamiento brota repentinamente con necesidad absoluta, sin vacilación ni tanteos. (Nietzsche, 1932a, p.285).

Desde la perspectiva alemana en cuanto a la educación del sujeto, que ve con preocupación la vida del ser humano en relación a “su origen, su destino y su finalidad en el mundo” (Runge y Garcés, 2011, p.18), es posible evidenciar, por lo menos en el contexto del I.T.I., que ese proceso de formación, que denota una autorrealización constante de los estudiantes, se ve opacado por la despreocupación de los docentes de plantear interrogantes que median la vida de los discentes.

Así las cosas, el sustento formativo propuesto busca, a partir de una cimentación filosófica, generar la posibilidad de que los discentes den cuenta de sí mismos y de las acciones de los demás. Se piensa, que ello permitirá a los estudiantes establecer discusiones enmarcadas bajo el devenir de su quehacer dentro del contexto institucional, teniendo en cuenta todas aquellas circunstancias que rodean su educación, desde las normas planteadas en el manual de convivencia hasta las acciones de los docentes, directivos y demás miembros que rodean a la comunidad estudiantil.

En última instancia, lo que aquí se plantea, se remonta a la experiencia central de un grupo de jóvenes de grado undécimo del I.T.I, que decidió a mutuo propio, crear una organización estudiantil. Así, desde la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos (en adelante ODEI), los discentes de grado undécimo del I.T.I. planteaban a los directivos discusiones que giraban en torno a asuntos académicos, convivenciales y estructurales de la institución.

De ahí que, transmitir determinadas posturas o tomar partido por algunas acciones de los estudiantes, docentes y directivos, exigió de los integrantes de la ODEI, establecer instrumentos de reflexión críticos que les permitían elaborar adecuadas conclusiones a partir de sus propias vivencias, capaces de autodeterminarse en relación a la dinámica del contexto institucional. A la postre, dichas acciones fueron constituyendo actividades políticas, propuestas y establecidas por los mismos estudiantes del I.T.I., acciones que determinan la particularidad de alcanzar la felicidad en la educación.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Establecer los elementos que posibilitan mejorar la enseñanza de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte y así alcanzar la felicidad en su educación.

3.2. Objetivos específicos

- 3.2.1 Determinar las características de las categorías libertad y felicidad expuestas por Nietzsche, como presupuestos centrales en la construcción de las subjetividades de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.
- 3.2.2 Reconstruir la experiencia docente que llevó a un grupo de estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte a crear la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos.

4. Metodología

El presente trabajo de grado corresponde a una investigación de carácter cualitativo, que pretende establecer criterios que aportarán a la felicidad en la educación a partir de la reconstrucción de la experiencia en la formación de una organización estudiantil. Así es como, se trata de fundamentar el proceso de educación de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I. que llevaron a un grupo discentes a pensarse a sí mismos y a los demás creando la ODEI. Bonilla y Rodríguez (1997) citando a Bonilla (1989) señalan, respecto al método cualitativo que:

La investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen diferentes personas involucradas en ellas y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo. Esto supone que los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad. (p.70)

En ese sentido, se apeló a la propuesta metodológica de investigación-acción (IA), expuesta en sus inicios por Kurt Lewin, y que, como proceso metodológico implica entender el quehacer docente, integrando la reflexión sobre la práctica y el trabajo intelectual en el análisis que puede constituir la propia actividad educativa. De ahí que, la biela en la construcción del presente escrito este cimentada en las tres fases propuestas por Kurt:

reflexión acerca de la idea central del proyecto (problema por transformar), recogiendo datos relacionados con la situación; planeación y aplicación de acciones renovadoras, acompañadas también de captura de datos sobre la aplicación de la acción, e investigación acerca de la efectividad de estas acciones. (Restrepo, 2004, p. 51)

La investigación – acción (IA) demanda entonces, evidenciar la participación de todos los que intervienen en la práctica pedagógica mediante el análisis crítico de las situaciones avizoradas, configurándose en una dinámica cíclica de planificación, acción, observación y reflexión. En términos de Colmenares y Piñeros (2008):

La investigación-acción se presenta en este caso, no solo como un método de investigación, sino como una herramienta epistémica orientada hacia el cambio

educativo. Por cuanto, se asume una *postura onto-epistémica del paradigma socio-crítico*, que parte del enfoque dialéctico, dinámico, interactivo, complejo de una realidad que no está dada, sino que está en permanente deconstrucción, construcción y reconstrucción por los actores sociales, en donde el docente investigador es sujeto activo en y de su propia práctica indagadora. (p.104)

La investigación – acción (IA), se despliega entonces, como una metodología que orienta el presente trabajo hacia el cambio pedagógico en la formación política de los estudiantes de grado undécimo en el contexto del I.T.I., caracterizado por ser un proceso que se construye desde la práctica docente y para la práctica docente, pretendiendo mejorar el quehacer en la educación a través de la transformación de los estudiantes y del docente mismo, al tiempo que se intenta comprender el campo de la acción pedagógica.

En ese orden de ideas, se debe aclarar, que si bien pudiera parecer que la presente investigación corre con rasgos definidos por la sistematización cuyo objetivo es “recuperar las prácticas y los saberes generados de ella, para reconocer los sentidos que se van generando desde la visión de los diferentes actores, sin emitir necesariamente un juicio”(Jara, 2012, p.65), la intencionalidad del presente trabajo no es otra que la propuesta por la investigación- acción (IA), que señala que en el campo de la educación “el conocimiento que se produce es relevante para la resolución de problemas locales y el aprendizaje profesional de los docentes/investigadores” (Anderson y Herr, 2007, p.49).

Entre los puntos clave de la investigación – acción, Kemmis y McTaggart (1988) destacan la mejora de la educación mediante su cambio, y aprender a partir de las consecuencias de los cambios y la planificación, acción, reflexión nos permite dar una justificación razonada de nuestra labor educativa ante otras personas porque podemos mostrar de qué modo las pruebas que hemos obtenido y la reflexión crítica que hemos llevado a cabo nos han ayudado a crear una argumentación desarrollada, comprobada y examinada críticamente a favor de lo que hacemos. (Bausela, 1992, p.3).

En esa medida, la lectura desde la cual se desarrolla metodológicamente el presente escrito, a saber, investigación-acción (IA), sustenta un carácter reflexivo del oficio docente que reconoce, valora y analiza los actos que se dinamizaron en la práctica pedagógica. Ello permitirá establecer, la posibilidad de reconstruir desde la experiencia, los elementos que posibilitan

mejorar la enseñanza de los estudiantes del Instituto Tomás de Iriarte y así lograr alcanzar la felicidad en su educación.

4.1. Espacio y sujetos de estudio.

El I.T.I. cuenta con instalaciones propias ubicadas en la carrera 95 No. 91-02 en el barrio Bachue de la Localidad de Engativá en Bogotá D.C., aunque no posee canchas recreativas (de fútbol, baloncesto o voleibol), posee una amplia zona verde y a su alrededor una planta de salones para el grado preescolar, básica primaria, básica secundaria y educación media. Cuenta con un laboratorio para desarrollar prácticas en las áreas de química y física, un salón de sistemas, una zona de audiovisuales, cafetería, batería de baños para primaria y otra para bachillerato, sala de profesores, una oficina de coordinación (académica y de convivencia), una oficina de orientación y una oficina en la que funciona la rectoría y la secretaría de la institución.

Aunque el I.T.I. cuenta con un lugar designado para la biblioteca, éste espacio es subutilizado, pues a más de almacenar libros, también se acumulan uniformes, muebles viejos, una fotocopidora deteriorada, archivo institucional, entre otras cosas. De ahí que, la biblioteca, que cuenta con varios libros que bien pudieran emplearse para dinamizar las clases de química, matemáticas, física, español, inglés, sociales o filosofía, no abra sus puertas a la comunidad estudiantil iriartina, mientras el acceso para los docentes se limita a la aquiescencia de quien funge como secretaria académica.

Por otra parte, en relación a los sujetos de estudio de la presente investigación, identificamos como punto focal a los estudiantes que cursaron en el I.T.I. undécimo grado para el año 2016, pues fue sobre ellos que se establecieron criterios para cimentar la felicidad en la educación y así generar espacios para la construcción de organizaciones –políticas- estudiantiles con la intención de que los discentes se pensarán a sí mismos y a los demás.

A partir de la educación de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I., se plantea bajo presupuestos filosóficos dados por Nietzsche (1958) la transformación del espíritu y Nietzsche

(1932) la felicidad, la posibilidad de construir subjetividades que les permitan a los estudiantes e afrontar y entender las dinámicas institucionales que generan relaciones de poder.

El criterio que se siguió para escoger a los estudiantes de grado undécimo fue la formación académica que, de acuerdo a los planes de estudio planteados por la institución alcanzaban para su momento los discentes, pues ya desde el año 2015 (grado décimo) abordaban temas en ciencias políticas y económicas, además de filosofía: áreas cuyo propósito no era otro sino el de generar sujetos capaces de entender el entorno en el cual dinamizaban día a día su quehacer como ciudadanos.

4.2. Fuentes utilizadas en el trabajo de campo

Los instrumentos de recolección de datos (entrevistas semiestructuradas) fueron aplicadas a los estudiantes de grado undécimo dispuestos en cinco grupos focales, en los que se encontraban hombres y mujeres en edades entre quince y diecisiete años e integrantes de la O.D.E.I. Así mismo, al finalizar el año electivo, se realizó una nueva entrevista semiestructurada con los estudiantes de grado undécimo que crearon dicha organización estudiantil, con el objetivo de evidenciar la apropiación de criterios que permitieran establecer elementos que permitieran mejorar la enseñanza de los estudiantes del I.T.I.

A más de ello, a manera de marco descriptivo, se referenciarán algunas entrevistas, también semiestructuradas, que reflejan ideas y acciones de los docentes y directivos docentes. Estas entrevistas permitieron evidenciar que dentro del contexto académico y personal, se generan relaciones de poder con los estudiantes, que marcaron un fuerte punto de partida en las acciones de un grupo de discentes que decidieron formar una organización estudiantil, ajena a lo dispuesto en el manual de convivencia (consejo estudiantil), y que planteaba postulados juiciosos en torno a las condiciones que rodeaban académica y estructuralmente a la institución para el año 2016. Aclaremos que, en el uso de las entrevistas en el presente texto, no usaremos los nombres de los estudiantes, ni de las otras personas que colaboraron con esta investigación.

Como complemento de las entrevistas, se tuvieron en cuenta las actas elevadas en el marco de la primera (año 2015) y segunda (año 2016) asamblea estudiantil, ésta última, propuesta en el contenido del programa de gobierno escolar “Estudiantes al poder. Democracia y ejercicio de derechos”. Así mismo, se le dio importancia a las observaciones de las acciones de unos (los estudiantes de grado undécimo que crearon y participaron en la ODEI) respecto a otros (estudiantes, docentes, directivos y padres de familia).

5. Estado del arte

En relación a la construcción de subjetividades, el informe final del proyecto pedagógico-investigativo (tesis de pregrado), presentado en el 2007, en la Universidad Pedagógica Nacional en la ciudad de Bogotá, bajo el título *Hacia una Construcción Ética y Política en la Escuela*, Carreño, M.F., Rivas, F., Torres, J. y Vergara, F., partiendo de un enfoque metodológico hermenéutico-interpretativo, cuyos instrumentos utilizados fueron la entrevista y la observación para la recolección de información y el análisis de contenido, muestra como los aprendizajes y derroteros que surgieron de la práctica pedagógica cimentaron la construcción ética y política de los estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional, igualmente problematizan las diferentes características que posee la formación ética y política en los contextos escolares, partiendo de fundamentos básicos como: las formas en que los estudiantes se relacionan con el mundo a partir de sus interpretaciones; las críticas que hacen los discentes al mundo; las características que configuran la comunicación entre los estudiantes; y, los elementos de poder que se establecen entre discentes a partir de sus relaciones.

Por otro lado, Beltrán, A. M. y Vargas, N.S., en su trabajo de grado (tesis de maestría), *Construcción de la Subjetividad Política de los estudiantes de grado décimo del INPSUC a partir del PEI como Dispositivo Pedagógico*, publicada en la Universidad Pedagógica Nacional en la ciudad de Bogotá en el 2012, identificaron mediante una investigación cualitativa con enfoque metodológico investigación acción (IA), el proceso de construcción de subjetividades políticas de estudiantes de grado décimo a partir de las disposiciones expuestas en el PEI y la manera en como estas incidieron en la formación ciudadana de los discentes a través de la cotidianidad en la escuela. A partir de la revisión documental y el trabajo de campo concluyeron que las estrategias pedagógicas tradicionales no favorecen la formación de estudiantes reflexivos, críticos y con criterio propio, por el contrario se promueve la formación de sujetos pasivos. Igualmente señalan, que dentro de los dispositivos pedagógicos que posibilitan y/o limitan la construcción de subjetividades se encuentran el manual de convivencia, el toque de campana, la formación, el uniforme y la comisión conciliadora coaccionan y homogenizan el comportamiento de los estudiantes convirtiéndose en dispositivos de control, disciplinamiento y poder.

Así mismo, en el año 2012, en la ciudad de Bogotá, Arias, M.A. presenta en la Universidad Pedagógica Nacional su trabajo de investigación (tesis de maestría), *Construcción de subjetividades políticas en una experiencia de educación ciudadana: el caso de los/as estudiantes del colegio Santa Luisa y el voluntariado SJR*, quien, a partir de un trabajo de investigación de orden cualitativo con enfoque metodológico investigación acción (IA) identifica como se construyen y fortalecen las subjetividades políticas de los estudiantes del colegio Santa Luisa pertenecientes al programa de voluntariado Servicio Jesuita al Refugiado (SJR). Lo anterior supone una implementación de pedagogía crítica que permita dicho desarrollo de las subjetividades políticas en los procesos de formación del voluntariado. Dichas subjetividades políticas se van dando a partir de la vinculación al SJR y los procesos de formación acción que descubren el sentido de identidad política en los estudiantes. De ahí que, el conocimiento que adquieren los discentes en el voluntariado los capacita para conocer los derechos humanos y enmarcarlos en la realidad sociopolítica que atraviesa Colombia en relación al desplazamiento forzado. Esto permite, según Arias, que en el proceso de reflexividad el estudiante descubra su propia realidad en el contexto que atraviesa el país posibilitando la reflexión de sí mismo en el mundo y de comprometerse a ubicarse, transformar y situarse con esa realidad.

Para el año 2013, en la ciudad de Bogotá, Ruiz, F. presenta en la Universidad Pedagógica Nacional su escrito (tesis de maestría), *Configuración de subjetividades políticas y relaciones de saber/poder en el contexto escolar*, cuyo interés central era analizar las formas en las que se construyen políticamente los sujetos dentro de un contexto escolar, intentando debelar la manera como se dan esos procesos a la luz de las relaciones de saber y poder. De allí es que, partiendo de un modelo de investigación etnográfica – cualitativa, se pretendió estudiar la manera en que las relaciones de saber/poder entre docentes y estudiantes presentadas en el contexto de la Institución Educativa Departamental San Juan Bosco ubicada en la vereda Hato Grande del municipio de Suesca, agencian la construcción de subjetividades políticas, es decir, abordan los modos por los cuales los estudiantes, a través de dichas relaciones, llegan a reconocerse como sujetos políticos, posicionamientos políticos que no solo se agencian en la escuela, sino, también tienen implicaciones en las maneras de relacionarse y vivir en otros espacios de socialización como la familia o la vereda, y desde allí escenarios sociales más amplios.

Finalmente, el trabajo de grado (tesis de pregrado) presentado en la Universidad Pedagógica Nacional en la ciudad de Bogotá en el año 2016, por Quintero, A. y Carabalí, A.M., *Rol del colegio José Félix Restrepo –IED- en la formación de cultura política de los estudiantes de grado once-uno*, centraliza su acción en evidenciar cómo la formación ciudadana establecida en la institución José Félix Restrepo aporta a la construcción de una cultura política en los estudiante, teniendo en cuenta lo establecido en la Ley General de Educación, la Secretaría de Educación, el Ministerio de Educación y los aportes académicos de los profesores en cuanto a su contribución de fortalecimiento de los ejercicios políticos en la IED. Bajo el paradigma de la investigación cualitativa con un enfoque hermenéutico y bajo la perspectiva de la teoría fundamentada, los investigadores reconocieron que tanto las salidas pedagógicas y actividades como juegos de roles, actividades generadas por algunos profesores que están enfocadas a la realidad de cada persona y desde la interdisciplinariedad, apuestan por fortalecer las operaciones cognitivas y efectivas del individuo frente a los objetos y acontecimientos políticos que forman cultura política en los estudiantes. Así mismo señalan, que las acciones realizadas por la institución para la formación política de los discentes, están conformadas por actividades de integración y participación en los diferentes consejos estudiantiles, donde se da cabida al reconocimiento de intereses y a observaciones de los estudiantes frente a los diferentes espacios en la institución.

5.1. Reconocimiento del estado del arte

En cuanto al estado del arte se refiere, éste plantea el reto de pensarse la construcción política de subjetividades como un aspecto vital en la vida de los estudiantes, que implica reconocer, construir y transformar las dinámicas sociales sobre las cuales están dispuestas las diferentes acciones que determinan nuestro quehacer docente. Así puede entenderse que pensarse a sí mismo y a los demás, permite tomar decisiones y asumir responsabilidades que se tornan en acciones políticas.

El estado del arte permitió evidenciar que en el marco de una lectura política se destaca la relación poder-obediencia, en tanto se parte de la posibilidad de posicionar a la resistencia

como una categoría central en la relación a la política que parte de las prácticas de los contestatarios (Ruiz, 2013). De ahí que se reconozca como políticas, las prácticas en la escuela que afirman comportamientos, saberes y representaciones configuradas en el marco de las relaciones de convivencia, sustentadas en el cumplimiento de la normatividad instaurada (Quintero y Carabalí, 2016). Así, la construcción de subjetividades políticas se va dando desde la vinculación de un sujeto a una institucionalidad hasta los procesos de formación acción y el sentido de identidad que caracterizan esas subjetividades (Arias, 2012).

Respecto a la práctica docente, se pudo evidenciar que las estrategias pedagógicas tradicionales no favorecen la formación política de estudiantes reflexivos y críticos de su existencia, por el contrario, posibilita la formación de sujetos pasivos puestos al servicio de las directrices normativas y los valores institucionales (Beltrán y Vargas, 2012). Por otro lado, se determinó que las dinámicas pedagógicas que están enfocadas desde la realidad de cada estudiante y desde la interdisciplinariedad, fortalece las condiciones cognitivas y afectivas del discente, formando un fuerte fundamento en el estudiante hacia la formación de subjetividades políticas (Quintero y Carabalí, 2016).

En cuanto a la propuesta metodológica, se identifica dentro del ámbito cualitativo cuatro posibles rutas sobre las cuales podría plantearse el estudio de la construcción de subjetividades políticas: la primera ruta, refiere un enfoque hermenéutico interpretativo que sustituye las nociones de explicación predicción y control por las interpretativas de comprensión, significado y acción (Carreño et al., 2007). La segunda vía metodológica es la investigación etnográfica, en la cual se centra el interés investigativo en construir procesos que permitieran hacer una hermenéutica en torno a las relaciones y las interacciones del quehacer educativo y a partir de allí entender las dinámicas escolares, y dentro de ellas, las prácticas de poder y saber como elementos que permiten la construcción política de estudiantes (Ruiz, 2013). Un tercer derrotero metodológico se fundamenta en la teoría fundada, que a partir de una comparación constante y un muestreo teórico, analiza e interpreta la información en cuanto a los procesos formativos democráticos y la construcción de una cultura política de las comunidades educativas (Quintero y Carabalí, 2016).

Finalmente encontramos como ruta metodológica la investigación- acción (IA), mismo camino metodológico propuesto en este trabajo de investigación y que bajo los fundamentos planteados por Kurt Lewis, se encamina a lograr en forma simultánea avances teóricos y cambios sociales respecto a la práctica pedagógica y la construcción política de los estudiantes. Arias (2012), por ejemplo, identificó la investigación-acción a partir del estudio de una situación social (la vinculación al servicio jesuita de refugiados) y con ella, mejorar la calidad de la construcción de subjetividades políticas que se van dando desde varios aspectos en el proceso de formación acción. Por otro lado, Beltrán (2012), emplea el mismo trazo metodológico para desarrollar su investigación, con el objetivo de identificar y analizar el proceso de construcción de subjetividades a partir del proyecto educativo institucional y la manera en cómo éste incide en la formación política y ciudadana de los estudiantes.

Si bien, el objetivo de las investigaciones anteriores buscan entamar cómo las dinámicas que se dan en la escuela desde diferentes perspectivas fundamentan la construcción de subjetividades políticas (de los estudiantes) y la cultura política de los miembros de la comunidad educativa, el punto de partida de la propuesta en este trabajo se fundamenta en la formación de los estudiantes a partir de unos presupuestos teóricos estructurados en relación al tipo de hombre que según Nietzsche (1932) “se debe educar, que se debe querer como el mayor valor, como el más digno de vivir” (p.308), y cómo ello posibilita a partir de la formación de organizaciones estudiantiles, establecer criterios para lograr la felicidad en la educación y así generar construcciones políticas en los estudiantes de grado undécimo en el I.T.I.

6. Marco teórico

Respecto a Nietzsche, se ha dicho que Schopenhauer, Wagner y su enfermedad fueron sus principales educadores. “Educadores por reacción de éste contra ellos mas no por acción de ellos sobre él” (González y Florián, 1999, p.5). Lo anterior, por ejemplo, puede evidenciarse en la *Tercera Intempestiva* que se publicó en 1874, y cuyo protagonista no es otro que Schopenhauer, posteriormente y en el marco de su enfermedad podría citarse como otro ejemplo *El Caso Wagner*, que escribiría Nietzsche sin poder publicar.

Es difícil hoy exponer a Nietzsche por cuanto se evidencian varios aspectos de su vida: su sentido existencialista, por ser el maestro de la voluntad de dominio, desde el concepto de superhombre, del eterno retorno, como crítico de la cultura o el filósofo-artista (González y Florián, 1999). Entre las cuestiones que le siguen a Nietzsche y que son de interés para este escrito, se encuentran: *Schopenhauer como educador, Así habló Zaratustra y el Anticristo*.

6.1 El Interés por un escrito de combate.

Hacia 1888 Nietzsche decide volver sobre sus escritos, quizá para contar y hacer un balance sobre sí mismo y bajo la égida de “cómo se llega a ser lo que se es”, escribe *Ecce Homo*. Allí señala que sus *Consideraciones Intempestivas* son completamente belicosas. “El primer ataque (1873) fue dirigido contra la cultura alemana” (Nietzsche, 1932a): Nietzsche la consideraba carente de sentido y de sustancia, una “simple opinión pública”. *La segunda Consideración Intempestiva* (1874) denuncia el peligro de cultivar la ciencia, como un mecanismo deshumanizador que nos hace barbaros, nos enferma, además de ser un síntoma típico de la decadencia (Nietzsche, 1932a). *En la tercera y cuarta Consideración Intempestiva* plantean un concepto más acabado de cultura, “dos figuras del más duro egoísmo, de la disciplina de sí mismo, tipos intempestivos por excelencia, plenos de soberano desprecio por todo lo que alrededor de ellos se llama “imperio” “cultura” “cristianismo”...” (Nietzsche, 1932a, p.265).

Schopenhauer como Educador entonces, debe ser visto como un escrito beligerante, de Nietzsche contra la cultura alemana “capaz de erigirse, con gesto supremamente *filosófico*, en <<legislador de la medida, moneda y peso de las cosas>>, capaz, en fin, de determinar de nuevo el valor de la existencia, globalmente considerada” (Nietzsche, 2001, p. 14).

La crítica de Nietzsche en su *Tercera Intempestiva* implica libertad y ante todo liberación. “Cuando el gran pensador desprecia a los hombres, desprecia su pereza, toda vez que precisamente por ella parecen mercancías hechas en serie” (Nietzsche, 2001, p.26). Es una invitación a una transformación radical de la conciencia que permite fortalecer el valor de las cosas institucionalizadas, identificando que “Las mismas instituciones, antes de ser conquistadas, producen efectos completamente distintos: entonces favorecen poderosamente la libertad.” (Nietzsche, 1932, p.281).

La situación se enmarca entonces, en tener que responder por nuestra propia existencia ante nosotros mismos (Nietzsche, 2001). Es una especie de mandato que hace bien explícito el sentido del estilo de vida. “Efectivamente, la verdadera cultura es liberación para que pueda manifestarse el genio natural de cada uno. [...] la naturaleza es indiferencia, es ausencia de sentido, es azar, mezcla anárquica y fortuita, y no es ni buena ni mala” (González y Florián, 1999, p.16).

Así las cosas, Nietzsche advierte que el secreto de toda formación son los educadores, que no deben proporcionar “prótesis”, en palabras de Nietzsche (2001): “revelan lo que es el genuino sentido originario y la materia básica de tu ser” (p.29). En últimas, los educadores no pueden ser otra cosa más que liberadores, porque “la educación no es sino liberación” (Nietzsche, 2001, p.26). Este es pues, el interés por un escrito de combate, establecer la característica que cimienta la libertad, que no es otra cosa que tener la voluntad de la responsabilidad personal (Nietzsche, 1932).

6.2 Las tres transformaciones del espíritu.

Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para ninguno, sirve de marco a la obra quizás más importante de Nietzsche. En este texto se eleva el autor a lo poético y dramático, identificando un asunto fundamental en el hombre, cómo superarse así mismo. Señala Nietzsche que para comprender a Zaratustra hay que darse cuenta ante todo de su primera condición psicológica: “la gran salud” (Nietzsche, 1932a, p. 283).

Refiere que la idea de “gran salud” la expone en su escrito *La Gaya Ciencia*, y que se da a partir de la necesidad del hombre de crear un fin nuevo. Esa gran salud se da en “aquel cuya alma está ávida de hacer todas las conversiones de todos los valores que han tenido curso y de todos los deseos que han sido satisfechos” (Nietzsche, 1932a, p. 283). Entonces el hombre debe ensayar nuevos valores y siempre nuevos valores, y para esa tarea, resulta adecuado apelar a las transformaciones del espíritu.

El discurso de las transformaciones del espíritu de las que habla Zaratustra, pretende reflexionar sobre el destino del hombre, “Nietzsche soñaba con el paso indescriptible que llevaría a lo humano a ser ya otra cosa, a ser más que humano” (Roaro, 2015, p.53). La primera transformación encarnada en el comportamiento sumiso y abnegado del camello, que busca humillarse y negarse a sí mismo, representa el carácter religioso y la fe del hombre en un dios, por lo que necesita que él le dicte lo que “debe hacer”. La segunda transformación se simboliza con el león, que con su poder luchar para lograr la libertad, el “yo quiero”. Pero el león aún, no cuenta con la capacidad suficiente de crear nuevos valores, entonces, el espíritu se transforma finalmente en niño, que nace con una creatividad inocente y autónoma, el niño aprende a valorar por sí mismo la vida, y al hacerlo hace su propio mundo. Con el niño, el espíritu finalmente alcanza su plenitud, es libre y crea. (Nietzsche, 1958, pp. 36-37).

El hombre, pues, ha de transformarse en algo completamente nuevo, que estará tan lejos del hombre como éste lo está del simio. Por esta razón, pensadores como Vattimo, Colomer y otros han rechazado el término Superhombre con que tradicionalmente es traducido al español el original nietzscheano *Übermensch*, pues no se trata aquí de un hombre potenciado, aumentado, o ni siquiera divinizado, sino de algo tan superior al

hombre actual que ya está más allá de él, que ha rebasado lo meramente humano, es decir, un ultra-hombre. El *Übermensch*, sin embargo, tampoco es un nuevo Dios (Roaro, 2015, p. 54).

En esta no dependencia de dios, es donde Nietzsche plantea la clave para entender la envergadura de la transformación del espíritu. A lo largo de su historia, el hombre impuso un sentido a su existencia en el mundo, “una razón de ser que le permitió convertir un entorno completamente hostil y brutal en un lugar lo suficientemente acogedor espiritualmente como para permitirle sobrevivir en él. El mundo natural, por sí mismo, carece de todo orden y de todo sentido” (Roaro, 2015, p. 54). Justamente eso fue lo que ocasionó que el hombre fuera plenamente humano, atribuyendo todo tipo de orden aparentemente en el mundo a un dios, creando toda suerte de explicaciones míticas que divinizan la naturaleza. “El hombre usó a los dioses para darle un sentido a su propia vida y al mundo en que habitaba, y al hacerlo se volvió completamente dependiente de ellos” (Roaro, 2015, p. 54).

La importancia entonces de educar es la libertad, que no es otra cosa más que hacerse cargo de la propia existencia, y en ese sentido, transformar el espíritu, que le permita crear al hombre nuevos valores, ajenos a supuestos de “deber” que le permitan pensarse a sí mismo en el mundo. Sin embargo, hay que tener presente que Zaratustra, “no es un profeta religioso que anuncia como una verdad innegable un reino futuro del espíritu libre, sino un agitador de conciencias, un interrogador del alma que le muestra al hombre sus posibilidades” (Roaro, 2015, p.63).

6.3 La felicidad como posibilidad liberadora

En el discurso de Zaratustra, de las transformaciones del espíritu, Nietzsche señala la importancia de desligarse de todos los valores que hasta el momento el hombre ha acumulado, y lo vital que resulta para el mismo hombre, después de desprenderse de tales valores, asumir su destino. En el *Anticristo*, Nietzsche arremete en contra del cristianismo y toda aquella cultura que se forma a su alrededor, advirtiendo que: “Este libro está escrito para poquísimos lectores. Acaso

aún no vive ninguno de ellos. Ellos podrán ser los que comprendan mi “Zaratustra”” (Nietzsche, 1932, p.305).

Así las cosas, Nietzsche señala, que tal como lo hizo Zaratustra “Hay que estar acostumbrado a vivir en las montañas, y ver a nuestros pies el miserable charlataneo de política y de egoísmo de los pueblos” (Nietzsche, 1932, p.305). En ese sentido, hacerse indiferente ante la verdad, “no se debe preguntar si la verdad favorece o perjudica al hombre” (Nietzsche, 1932, p.305) y así, como el león del Zaratustra, que lucha por ser libre, “hay que tener una fuerza de predilección para los problemas, que hoy asustan a todos; el valor de las cosas prohibidas” (Nietzsche, 1932, p.305).

La tensión que propone Nietzsche con estas advertencias, rodea el concepto de felicidad, “más allá del septentrión, de los hielos, de la muerte, se encuentra nuestra vida, nuestra felicidad” (Nietzsche, 1932, p.307). Precisamente, lo que se encuentra en juego de la reflexión filosófica de Nietzsche es la pregunta por el tipo de hombre que se debe educar (Nietzsche, 1932). En ese sentido, la felicidad no debe ser comprendida en el marco del cumplimiento de los valores mismos que dan tranquilidad a los hombres, ese tipo de hombre no es deseable para el mundo, no constituyen la felicidad para Nietzsche. “Nietzsche percibe con claridad que la felicidad no es un ideal de la razón, sino de la imaginación y que, por tanto, la búsqueda de esa felicidad depende de la capacidad inventiva de los individuos.” (Serrano, 2004, p. 66).

La felicidad entonces, es posible cuando surge de la misma autonomía del individuo, entendida ésta bajo el ámbito de libertad del que se refirió anteriormente, de aquel que aumenta la “voluntad de poder” trazado bajo la égida de las transformaciones del espíritu, que hace posible el liberarse, para luego crear.

El criticismo genealógico nietzscheano transmutó la razón pura en impura, siguiendo el hilo conductor del cuerpo humano. Con lo cual no se renuncia a la razón, sino que se la entiende como una razón radicada en el cuerpo (Conill, 1997) y transformada desde la raíz vital por su carácter creativo, transvalorador e interpretador. En este contexto de “la gran razón del cuerpo”, de donde emanan todas las posibles interpretaciones, la presunta autonomía cambia de figura y se sitúa en el ámbito de la

libertad como “voluntad de poder”, como creación de perspectivas para el crecimiento: “crearse libertad para un nuevo crear” (Conill, 2013, p. 9).

En ese sentido, la felicidad es “el sentimiento de lo que aumenta el poder; el sentimiento de haber superado una resistencia” (Nietzsche, 1932, p. 308). De ahí que se engañen quienes crean que la “felicidad” significa serenidad, estado de quietud o satisfacción, en lo cual ya no exista nada deseable. Al contrario, así como las mismas instituciones favorecen poderosamente a la libertad, porque oponen resistencia y generan ““No” contento, sino poderío; “no” paz en general, sino guerra” (Nietzsche, 1932, p. 308), los valores morales también son principio de toda libertad, de toda felicidad, pues en “la filosofía nietzscheana, decir que la vida representa el criterio de validez para juzgar la moral implica sostener que la moral debe ser útil para el desarrollo de las capacidades del individuo en la búsqueda de la felicidad” (Serrano, 2004, p. 67).

No hay ninguna instancia por encima de la vida, de manera que el hombre no tiene más que su perspectiva, desde la que puede convertirse en “*individuo soberano*”. He aquí la nueva figura de la autonomía, la del “*individuo autónomo supra-ético (übersittlich)*”, con auténtica “conciencia de poder y libertad”, con el “privilegio extraordinario de la *responsabilidad*, porque en su perspectiva (“desde sí mismo”) tiene “su *medida del valor*” y logra una especie de “ley individual”. Se trata de un individuo autónomo “supra-ético”, según Nietzsche, porque “autónomo” y “ético” se excluyen, dado que el individuo verdaderamente autónomo e independiente está situado por encima de la eticidad, viviendo la plenitud de una libertad más allá de la “eticidad de la costumbre” y de las exigencias del rebaño moderno. (Conill, 2013, p. 9).

Finalmente, cabe aclarar que Nietzsche señala que la felicidad no debe ser considerada objetivo de la vida, sino que debe ser vista como una constante lucha del hombre. Para Nietzsche la beneficio que proporciona la moral debe recogerse en términos individuales, como aquello que hace posible la voluntad de poder de los individuos, en otras palabras, su felicidad (Serrano, 2004).

Capítulo II

7. Contextualización del estado de las cosas en el Instituto Tomás de Iriarte.

El Instituto Tomás de Iriarte es una entidad de naturaleza privada del sector educativo, fundado el primero de febrero de 1978, en la alcaldía de Hernando Duran Dussan, abogado y candidato presidencial en 1990. La institución educativa lleva el nombre en honor al fabulista español Tomás de Iriarte (1750-1791), quien se interesó por la música y el arte, pero fue la preferencia por la poesía y la forma satírica de sus relatos lo que lo llevó a ser reconocido en el ámbito cultural de la época.

La institución educativa inició formalmente su funcionamiento el 17 de mayo de 1978 con 60 estudiantes en el barrio Quirigua de la ciudad de Bogotá, bajo la dirección de la normalista superior Judith Rodríguez de Sandoval. Mientras se organizaban las votaciones presidenciales en Colombia ese año, que dieron como vencedor al candidato del partido liberal Julio Cesar Turbay y en la cual, participaban por primera vez los votantes que adquirieron la ciudadanía a los 18 años.

En el año de 1983, adquieren los derechos de la Institución los licenciados Luz Matilde Cordero y Luis Cristiano Lemus Alarcón, quienes ampliaron la cobertura de la institución hasta alcanzar el grado noveno en 1992. En el año de 1995, el colegio se traslada a su sede actual ubicada en el barrio Bache de la localidad de Engativá en Bogotá, donde atiende mayoritariamente estudiantes de estratos 1 y 2 desde preescolar hasta educación media.

El Instituto Tomás de Iriarte es una establecimiento educativo fundado bajo los principios católicos, que marcan, en palabras del actual rector Julio Cesar Barreto, la senda deseada en la construcción de subjetividades, a la vez que conserva absoluto respeto por quienes siendo parte de la comunidad iriartina son afines con otras posturas religiosas y culturales.

En el marco institucional, el manual de convivencia puntualiza que se concibe al estudiante como el eje central del proyecto educativo institucional (en adelante P.E.I.), a saber, “formamos para potenciar la creatividad, la investigación y la autodisciplina, en un ambiente de sana convivencia y la valoración por la biodiversidad del entorno”. Ello en el entendido del querer desarrollar la misión institucional que procura un proyecto educativo integral “orientado al desarrollo de conocimientos académicos con énfasis en los diferentes campos de la tecnología y su aplicación en el desarrollo de la persona humana y la comunidad; fundado en la promoción de valores individuales y colectivo”.

De allí se resalta los principios filosóficos y de formación que plantea el I.T.I. en su artículo 2 del manual de convivencia, que señalan en el literal A.:

El Instituto Tomás de Iriarte concibe la educación como un proceso cuya finalidad es contribuir a la formación de personas en su concepto integral: Creativas, con mentalidad crítica, responsables, participativas y respetuosas de la dignidad humana [...] personas que se formen en y para la libertad de sí mismas y del medio social que los rodea.

A renglón seguido, el literal B. del mismo artículo puntualiza:

El centro y el eje de esta comunidad es el ESTUDIANTE y hacia él y hacia su formación integral se enfocan los objetivos, esfuerzos y servicios de todos sus miembros y de los elementos que faciliten su acción, pero así mismo el estudiante se ha de considerar el principal AUTOR DE SU FORMACIÓN y obrar siempre con convicción, buscando: [...] Educarse para la vida, donde lo importante es lograr **el saber, el saber ser y el saber hacer**.

Y en la misma vía el artículo tercero del manual de convivencia señala que el Instituto Tomás de Iriarte tiene como un objetivo específico entre otros, “Desarrollar en sus alumnos mentalidad crítica, participativa; fomentar la creatividad, la investigación y la responsabilidad en el trabajo”. Lo que acuña los tres principales derroteros ya mencionados en el P.E.I.: la creatividad, la investigación y la autodisciplina.

Así las cosas, todo pareciera indicar que el P.E.I. apunta que el proceso de aprendizaje y de enseñanza planteado en las líneas del manual de convivencia se basa en la investigación, por

cuanto plantea la importancia de que el estudiante como sujeto social deba conocer su entorno, las realidades abstractas y concretas, y las razones por las cuales ocurren los determinados fenómenos sociales y naturales a partir de conexiones de observación y reflexión de postulados teóricos y empíricos, planteados por los diferentes enfoques de pesquisa de los programas académicos institucionales.

De esta manera, pudiera pensarse que la práctica efectiva del aprendizaje basado en la investigación puede incluir resultados que contribuyen no solo a la formación cognitiva del estudiante, sino a su formación social como ciudadano de un sistema estructurado por parámetros normativos. Parámetros que en relación con las dinámicas, proyecta un abanico de posibilidades en relación a la posición crítica que pueda asumir el estudiante apuntando al descubrimiento de nuevas ideas.

El estudiante que actúa, así lo señalan los principios filosóficos y de formación del I.T.I., como el principal AUTOR DE SU FORMACIÓN sobre una situación natural o social, produce en él una reacción como respuesta a las diferentes acciones. El discente, en un modelo de aprendizaje basado en investigación, acude a la observación de los acontecimientos, intentando discriminar lo relevante de lo menos relevantes de acuerdo a los rumbos marcados por el programa académico institucional. En este caso, se estaría planteando un proceso reflexivo, indagatorio y crítico del sujeto sobre las acciones naturales, sociales y consigo mismo. Señala el artículo segundo (principios filosóficos y de formación) del manual de convivencia en su literal B “Educarse para la vida, donde lo importante es lograr **el saber, el saber ser y el saber hacer**”.

Empero, desde la coordinación académica se señala que el colegio no asume una postura en relación a un modelo pedagógico Institucional, manteniendo un eclecticismo en el quehacer formativo. Al parecer, se piensa desde la coordinación académica, que la institución educativa actúa desde la práctica pedagógica como un todo que aborda diferentes postulados de modelos, métodos, técnicas y estrategias para la enseñanza que posibilitan un aprendizaje integral de los estudiantes. Al respecto se señala desde la coordinación del I.T.I:

Como modelo pedagógico no podemos decir que tenemos uno en especial, trabajamos digamos que, de manera ecléctica teniendo en cuenta que todos los estudiantes son diferentes, que están en un ambiente medianamente diferente, que tienen diferentes posibilidades en su proceso de aprendizaje, entonces tomamos lo que favorece a cada modelo, trabajamos constructivismo, conductismo, trabajamos aprendizaje significativo, se ha hecho la incursión en la parte de investigación, queremos reunir todo lo bueno de los modelos para poder crear una línea y que todos los maestros puedan trabajar en pro de la misma.

Manteniendo la misma línea argumentativa, el rector de la institución señala que el colegio no toma partido por un modelo pedagógico determinado, toda vez que el aprendizaje del estudiante se da en un abanico de posibilidades y es en esa medida que la institución apunta a fortalecer el proceso educativo de los discentes, tomando de los diferentes postulados pedagógicos lo más significativo para potenciar la actividad pedagógica. El rector argumenta que:

En cuanto a modelos pedagógicos es difícil concretar uno, porque el estudiante aprende de muchas maneras: unos aprenden construyendo, otros aprenden escuchando, otros experimentando, otros mediante resolución de problemas, otros viendo a los demás, de esa manera nosotros no nos hemos matriculado con ningún modelo pedagógico, sino que utilizamos todos como un proceso educativo.

Dicho postulado es compartido por quien es la docente con más años de trabajo en la institución, pues vienen acompañando el proceso académico de los estudiantes desde que el I.T.I. abrió sus puertas en el año de 1995. Esto señala la licenciada en matemáticas en cuanto al modelo pedagógico institucional:

Un modelo pedagógico como tal, matriculados estrictamente en ese modelo no, no creo que exista, si decimos que por ejemplo, todos vamos a trabajar tendientes a lograr un método constructivista, debemos darnos cuenta que cada una de las asignaturas da una posibilidad diferente de manejo, entonces no considero que ni esta institución, ni ninguna otra pueda articularse estrictamente en un modelo pedagógico. Hoy por hoy está muy de moda la pedagogía activa, pero la pedagogía activa frente a qué, cómo en cada asignatura. Entonces, cada uno, lo que yo considero, es que cada uno debe aprovechar todo lo que encuentra del medio y la realidad para lograr un proceso en el estudiante.

Entre tanto, los docentes que llevan dos o tres años de trabajo en la institución, si bien adoptan un modelo pedagógico determinado según la especialidad del área que desarrollan, desconocen la postura de los directivos, que marcan un claro eclecticismo en función de los modelos, técnicas y estrategias de enseñanza en la I.T.I. Pero Dicho desconocimiento de la postura institucional no genera una evidente ruptura en la comunicación de directivos y docentes en relación a la dinámica pedagógica planteada, pues ni los directivos, ni tampoco los docentes en las diferentes reuniones institucionales, se han preocupado por preguntarse por el modelo pedagógico institucional o si quiera, dar o plantear una discusión en relación a éste y la importancia que tienen en la medida en que se da el aprendizaje de los estudiantes.

8. Caracterización del problema en relación a la construcción política de los estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.

El presente trabajo de investigación abarca una tradición y enfoque intelectual que se funda en el presupuesto filosófico planteado por Nietzsche en relación al tipo de hombre que se debe educar, que se debe querer, como sujeto más valioso, más digno de vivir y más seguro de su futuro (Nietzsche, 1932). Ello permite desplegar, sin dejar de lado el carácter cualitativo de las cosas, una singular estrategia en relación con la educación del discente y una particular condición en relación al modo en que el estudiante explora todos los contenidos planteados en el aula, contenidos que los estudiantes dan cuenta, les pertenecen más a ellos como sujetos que a los cuerpos facticos institucionales.

Desde esta perspectiva, se establece una relación un poco bélica, al mejor sentido de Nietzsche (1932), de la relación que tienen los estudiantes con sus dinámicas en la institución. Por cuanto se intenta descubrir en primera medida la felicidad, conocer la vía y encontrar la salida, no como algo deseable, sino como algo que se construya día a día, en el trasegar de las clases de ciencia política y filosofía de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I.

En cuanto a la propuesta pedagógica, se asume como se señaló anteriormente, en un sentido moderno, en el cual, se llevan a cabo indagaciones teóricas y prácticas sobre la educación

y la formación humana (Runge y Garcés, 2011). De ahí que, tome importancia el conjunto de acciones e interacciones entre los sujetos que participan de ese actuar pedagógico, a partir de sus saberes, valores y cultura. En ese sentido, se trató de establecer una ruptura en los saberes, valores y lineamientos culturales de los estudiantes, buscando en primera medida, la reflexión sobre su destino. Un impulso por tratar que se entendieran así mismos, como sujetos cobijados por un sin número de valores, como “espíritus poseídos de reverencia, el espíritu fuerte y sufrido, soporta muchas cargas” (Nietzsche, 1958, p.36).

En esta medida, se fue planteando, la posibilidad de encontrar elementos que apoyaran la construcción de la felicidad en la educación y que, consecuencia de ello, se generaran acciones en los estudiantes que evidenciaran ejercicios políticos en el marco institucional, más allá de todo vínculo con un programa de gobierno. Puesto que en el transcurrir de las clases podía evidenciarse esa complacencia por los valores institucionales impuestos ajenos a cualquier tipo de reflexión y que, sin embargo, fungían como derrotero en sus dinámicas estudiantiles.

Dado el camino filosófico planteado, para asumir la construcción en y para la libertad de los estudiantes de grado undécimo con el propósito de constituir sujetos políticos, se generan dentro del aula de clase procesos de reflexión que giran en torno al hombre, como sujeto social e individual. Así es como, posterior a ello, se discuten con los estudiantes de grado undécimo que se pensaron como organización democrática estudiantil, sobre los asuntos de los procesos institucionales, entre ellos los pedagógicos, que al fin y al cabo dinamizaron y transformaron el entenderse como sujetos capaces de transformar y pensarse su espacio para sí mismos.

Contribuir a la construcción política de subjetividades no es tarea fácil, significa ser capaz de llevar a los estudiantes a ser críticos de sí mismos, crearse perspectivas para el crecimiento, diría Nietzsche (1958) en su discurso del Zarathustra “un empezar de nuevo, un juego, una rueda que gira, un primer movimiento” (p.38). Entonces el acontecimiento se vuelve complejo, en la medida en que buscamos la forma de transformar el espíritu que hostiga a cualquiera y que exige un constante apetito reflexivo hacia su ser y hacia la vida misma. Significa entonces, encontrar el modo de comunicar en la práctica, en el aula y fuera de ella, fundamentos de libertad que sitúen a

los estudiantes en constantes interrogantes en consideración de lo que se hace, cómo se hace y para qué se hace.

Es así como, a partir de observaciones y análisis del contexto del I.T.I., que se fijan con los estudiantes de grado undécimo la imperiosa necesidad de poner en evidencia la importancia de reencontrarse consigo mismo, fuera de las construcciones morales y contenidos que la institución acuñó durante su estadía y develar en ellos la posibilidad de: “salir del letargo en el que se vive comúnmente, como rodeado de una nube sombría” (Nietzsche, 2001, p.29).

Así las cosas, se tejen con los mismos alumnos de grado undécimo, los nutridos aportes que han intentado definir y caracterizar en otros momentos el perfil del estudiante iriartino y el eje central de esta práctica en relación a generar subjetividades políticas dentro del marco del proyecto de gobierno escolar. Proceso en el que se evidencian dos estadios: la fundamentación teórica que permite a los estudiantes pensarse a sí mismos y la interrelación entre los fundamentos teóricos y prácticos que permiten desencadenar un estudiante reflexivo de sí mismo y de su entorno institucional.

9. Reconstrucción de una experiencia que llevó a un grupo de estudiantes a crear la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos (ODEI)

9.1. Naturaleza de estudio y el principio educador

En el edificio de las nociones básicas del presente escrito, trabaja originariamente el mundo empírico. Pues la primera observación pertinente resalta que, así como el hombre que actúa ata su vida a la moral y a sus conceptos para no ser arrastrado y no perderse así mismo, así parece que construyen los estudiantes su subjetividad, bajo el baluarte existente de la normatividad institucionalidad y social.

Sin embargo, hay en los estudiantes constantes inquietudes que potencian el conocimiento de las estructuras sociales que giran en torno a supuestos de valor moral y las

cuales, comparan constantemente con una posible construcción del sujeto fundamentada en la naturaleza. Completamente distante de los “valiosos rótulos” morales, pareciera que el espíritu de los estudiantes “se convierte en león, que quiere forjarse su libertad y ser el amo de su propio desierto” (Nietzsche, 1958, p. 37).

Por otro lado, la relación de soldados y jefes no parece ser muy distinta a la que manifiestan estudiantes y profesores o directivos. Sin embargo, cabe resaltar que las auténticas organizaciones estudiantiles pueden superar, si se lo proponen, los más grandes miedos con las que cargan los estudiantes, entre ellos, el miedo a ser libre, a crear. “Este tipo altamente apreciable ha existido ya muy frecuentemente; pero como un caso afortunado, como una emoción, no fue nunca querido” (Nietzsche, 1932, p.308).

Así, el deber como un sentimiento imperioso que impulsa a los hombres a la acción, lo consideramos en primera medida, en discusión con los estudiantes de grado undécimo, como bueno e indiscutible, por ejemplo en un marco normativo institucional. Sin embargo, al reflexionarse sobre sus orígenes, límites y justificaciones, se consideró el deber como un producto de una evolución social para cumplir un fin, que no es otro que mantener el orden, y que por lo tanto, resulta discutible a la luz de los principios establecidos en él, así como también resulta discutible el marco normativo institucional.

Efectivamente, el manual de convivencia del I.T.I. presenta en su capítulo V el inventario de deberes que debe asumir un estudiante iriartino como parte de su formación personal y que en todo caso, se fundamentan en el supuesto que permiten el “normal” desarrollo de las dinámicas cotidianas institucionales. Sin embargo, todo ese conjunto normativo del cual no sabe qué hacer, da cuenta de la paz ambigua, del compromiso cobarde, de toda suciedad propia del “tú debes” (Nietzsche, 1958, p.37).

Quando el gran pensador desprecia a los hombres, desprecia su pereza [...] El hombre que no quiere pertenecer a la masa, solo necesita dejar de comportarse cómodamente consigo mismo y obedecer a su conciencia, que le grita <<Se tú mismo. Quanto ahora haces, opinas y deseas nada tiene que ver contigo>> (Nietzsche, 2001, p.26)

Es a partir de que los estudiantes dejen el conformismo consigo mismos y con su alrededor, que presienten la felicidad que le ha sido deparada, porque piensan en su verdadera liberación: una dicha que jamás alcancen mientras permanezcan encadenados a las opiniones y a los valores establecidos que fundamentan su comportamiento. Mientras permanezca camello nunca entenderá su propia vida, siquiera el león le ayude a alcanzar la última transformación del espíritu, hacerse niño y crear su propia voluntad. Hacerse libre, oponer una negación, incluso el deber (Nietzsche, 1958).

9.2. El problema de la formación política de los estudiantes

Atendiendo a la preocupación manifiesta por la coordinadora académica en la primera jornada pedagógica del año 2015, en cuanto los estudiantes no conocían ni se apropiaban del manual de convivencia y siendo asignado el proyecto transversal de gobierno escolar, se planteó dentro del mismo como premisa primaria, la posibilidad de que los estudiantes puedan decidir a través del diálogo sobre el bien común de su propia institución, en este caso la comunidad iriartina. Ello se constituye inevitablemente en un escenario de poder: discusiones guiadas por intereses las cuales de ser mal conducidas, tanto por los estudiantes como por los directivos y profesores, traen consigo situaciones de incertidumbre entre quienes hacen parte de esa comunidad.

Por esta razón, dentro del marco institucional, se decidió nombrar al proyecto “Estudiantes al poder. Democracia y ejercicio de derechos”, que seguiría funcionando para el año 2016. Éste se fundamentó en un procedimiento de deliberación en la toma de decisiones, cuyo propósito era, ampliar el uso dialógico que fundamentara el manejo de la razón práctica de los estudiantes, docentes y directivos, en las cuestiones que apuntaran al buen funcionamiento institucional, creando en cierta medida, un mayor espacio de opinión estudiantil.

La razón argumentativa presente en cada una de las esferas de acción del sujeto, constituye la legitimación del proceso de construcción del derecho, el cual garantiza su institucionalización a partir de la estructuración de derechos humanos, en cuanto estos

aportan la categoría de personas jurídicas en el marco de la conformación de la ciudadanía democrática (Rincón, 2011, p. 17).

En el marco de una reflexión conjunta, en cuanto a la educación de los estudiantes y la posibilidad de generar discusiones sobre los derechos y deberes establecidos en el manual de convivencia y que tienen como fundamento principios católicos, se pretende discutir la legitimidad de las acciones que de él se desprenden. Lo que se pretendió fue que, a partir de diferentes escenarios, se pudiera promover la participación de los estudiantes, esperando que de uno u otro modo se animaran a construir reflexiones en torno a las normas descritas en el manual de convivencia, plantear discusiones éticas, morales, sociales que permitieran una adecuación del manual de convivencia atendiendo a los planteamientos estudiantiles.

Ahora bien, al sentir de la Constitución Política de Colombia de 1991, se propuso una lectura y aplicación democrática de su contenido dentro del marco del I.T.I, en el entendido de reconocer los principios de soberanía popular, división de poderes y garantías de las libertades públicas y ciudadanas. Así, la idea de igualdad, por ejemplo, no sería lo que generalmente debía entenderse por justicia, más bien, era la idea de entender una igualdad relativa lo que correspondía concebirse como aquello que es justo. Por lo tanto, la aplicación del manual de convivencia dentro de la institución educativa, no estaba dirigida a fundamentar una forma absoluta de seguir las reglas, sino más bien, a que los miembros de la institución educativa, y sobre todo los estudiantes de grado undécimo, establecieran en cierta medida, las relaciones de poder que se causan entre los estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa.

La dificultad que se plantea en torno al debate constitucional, estaba dada en la necesidad de encontrar una disposición que permitiera con aquello que atañe a lo colectivo, el respeto de la autonomía del individuo, en la escena de unos intereses institucionales –privados- desde la concepción de poder que emana del simple ejercicio de los derechos sociales democráticos.

En la escena dispuesta por el sistema educativo colombiano, prevista en la cartilla 1 y 2 Programas de competencias ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional (2011), en torno a la posibilidad de formar para la ciudadanía, el respeto, la defensa y promoción de los derechos

humanos, se enmarca la perspectiva del proyecto institucional “Estudiantes al poder. Democracia y ejercicio de derechos”. Proyecto cuyo fin principal fue formar estudiantes iriartinos críticos de su entorno social, capaces de pensarse a sí mismos y a los demás con fundamento de las diferentes disposiciones constitucionales enmarcadas en la Carta Magna de 1991, en aras de transformarlos en sujetos activos en una sociedad democrática.

Aunque el principal objetivo del programa de gobierno escolar era dinamizar el diálogo entre estudiantes, directivos y docentes, la puesta en marcha de la asamblea estudiantil, que generó escenarios de discusiones en torno a las normas expuestas en el manual de convivencia, reflejó la incertidumbre de algunos estudiantes en relación a su propósito dentro de la institución. Lo anterior se vio manifestado en las dinámicas siguientes de la comunidad estudiantil iriartina y en las relaciones de los discentes con algunos maestros, que no pudieron disimular su molestia por las inquietudes planteadas en las asambleas estudiantiles. Esas dinámicas democráticas, muestran el grado de complejidad social que rodea a los discentes, sobre todo si se trata de legitimar ciertos postulados de conducta.

9.3. Planificación de la construcción política de los estudiantes

En relación a la apuesta de la construcción política de los estudiantes del I.T.I., se plantearon dentro del programa de gobierno escolar los siguientes objetivos y actividades para el año 2015:

Objetivo general:

Motivar en los estudiantes una apropiación crítica de su contexto social bajo los parámetros de la Constitución Política de Colombia de 1991, que le permitan adquirir competencias ciudadanas. (Negrillas fuera de texto)

Objetivos específicos:

Fundamentar en los discentes una apropiación de los conocimientos básicos de la Constitución Política de Colombia de 1991 que contribuyan a su formación como ciudadanos.

Examinar bajo el marco de la Constitución Política de Colombia de 1991 el manual de convivencia del Instituto Tomas de Iriarte en el marco de un Estado Social de Derecho. (Negrillas fuera de texto).

Lograr que los estudiantes apliquen los parámetros constitucionales en las relaciones con su entorno como sujeto político de una sociedad democrática.

Tabla 1. *Cronograma de actividades del programa de gobierno escolar 2015.*

ESTUDIANTES AL PODER. DEMOCRACIA Y EJERCICIO DE DERECHOS			
FECHA	ACTIVIDAD	LOGÍSTICA	RESPONSABLES
Febrero 16 -20	Jornada democrática – talleres sobre democracia participativa y gobierno escolar.	Formación de los estudiantes. Aulas de clase.	Coord. académica, Departamento de ciencias sociales y candidatos
Febrero 24	jornada democrática – elección de personero y representante estudiantil	Instituto Tomás De Iriarte	Departamento de ciencias sociales
Marzo 04	Posesión formal del personero y representante estudiantil.	Formación de los estudiantes	Coord. académica, Departamento de ciencias sociales y candidatos.
Abril 29	Taller sobre educación cívica y urbanidad	Aulas de clase	Departamento de ciencias sociales
Mayo 26	Taller sobre derechos humanos – cátedra sobre afrocolombianidad	Instituto Tomás De Iriarte – patio y centro de audiovisuales	Departamento de ciencias sociales
Agosto 06	Jornada cívico cultural	Formación de los estudiantes - centro de audiovisuales	Coor. académica y departamento de ciencias sociales

Es de resaltar que, si bien dentro de la perspectiva expuesta en el objetivo general se planteó como derrotero, la apropiación crítica del contexto social de los estudiantes que les permitiera adquirir competencias ciudadanas, no se tomó como principal presupuesto la puesta en escena de organizaciones estudiantiles.

Lo que se pretendía en su momento con el programa de gobierno escolar era, fundamentado en la postura expuesta anteriormente en relación a la libertad, la transformación del espíritu y la felicidad, cimentar más que colectivamente, individualmente en los estudiantes de grado undécimo desde el aula de clase, fundamentos que aportaran a los estudiantes criterios para pensarse a sí mismos y a partir de allí generar acciones políticas en el contexto del I.T.I.. Es decir, se pensaba la posibilidad de que los estudiantes de grado undécimo, partiendo de entender y comprender su vida bajo criterios morales, construyeran, crearan en sí mismos y frente a esos planteamientos otros valores que seguramente serían reinventados, tratando de buscar siempre la felicidad.

Así fue como, partiendo de los objetivos específicos, se vinculó el marco normativo expuesto en la Constitución Política de Colombia de 1991 a las dinámicas impuestas en el manual de convivencia del I.T.I., tomando como base esencial los principios fundamentales referidos en el título I y los derechos, garantías y deberes descritos en el título II de nuestra Carta Magna.

Lo que se intentaba construir con esta puesta en escena, era la posibilidad de establecer en los estudiantes criterios que les permitieran, individualmente, apropiarse de una manera crítica no solo de sí mismos, sino de su entorno. Que buscaran fundamentos que les permitieran iniciar la propuesta de plantear una eventual lucha, o como bien diría Nietzsche “guerra” para ir creciendo en su formación más que como estudiantes, como partícipes de una sociedad.

Tal y como se señaló anteriormente, dentro del planteamiento del programa de gobierno escolar y por lo tanto del cronograma, no se pensó en la movilización de colectividades estudiantiles y por lo tanto en su momento, no se planteó la posibilidad de una asamblea

estudiantil. Lo único que se pretendía era cumplir con una serie de actividades ya dispuestas en el cronograma institucional para el año 2015 descritas en el manual de convivencia del I.T.I., además del objetivo primario, construir elementos que aportaran a la felicidad en la educación de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I.

Pero conforme los estudiantes de grado undécimo fueron apropiando conceptos básicos de ciudadanía y democracia, y comprendiendo la importancia de ejercer derechos dentro del marco constitucional, nos vimos en la tarea de abrir un espacio en el cual los estudiantes asumieran su rol como sujetos capaces de pensarse a sí mismos y a los demás. Fue entonces que se gestó la primera asamblea estudiantil desarrollada los días 22, 23 y 24 de septiembre de 2015, con la participación de la totalidad de los estudiantes del I.T.I.

En el marco de la asamblea estudiantil, los estudiantes se reunieron en tres sesiones junto con docentes y directivos del I.T.I. bajo la égida de **“discutir por primera vez de manera abierta las normas y lineamientos dispuestos en el manual de convivencia”**. Teniendo en cuenta en todo caso, los principios filosóficos y de formación señalados en el artículo 2 literal A del manual de convivencia escolar, se plantearon diferentes puntos de vista en relación al cuerpo normativo institucional, en ellos se abordaron: los deberes formativos o disciplinarios, derechos de los estudiantes, estímulos estudiantiles, deberes de los profesores, servicios de bienestar estudiantil, reglamentación de las áreas electivas, entre otros.

Así las cosas, la primera asamblea estudiantil fue brindando a los estudiantes la posibilidad de movilizarse como sujetos críticos desde el marco constitucional y hacia un marco normativo institucional, en aras de construir entre toda la comunidad iriartina las normas que de una u otra forma enmarcan las conductas deseables de los sujetos que forman parte de ella.

Para el año 2016 y tratando de continuar con la construcción política de los estudiantes del I.T.I. planteada en el programa de gobierno escolar del 2015, se dispuso en su momento los siguientes objetivos y cronograma de actividades:

Objetivo general

Fortalecer en los estudiantes la apropiación crítica de su contexto institucional como pilar fundamental en la formación integral como coasociados. (Negrilla fuera de texto)

Objetivos Específicos

- **Evidenciar la importancia de la apropiación de la identidad institucional en el marco de un escenario académico que le permita al estudiante educarse para la vida.** (Negrilla fuera de texto)
- Fundamentar en los discentes de la comunidad iriartina la solución alternativa de conflictos dese un marco constitucional, siempre velando por el cumplimiento adecuado del manual de convivencia de la Institución.
- Lograr que los estudiantes apliquen los parámetros constitucionales en las relaciones con su entorno como sujeto político de una sociedad democrática.

Tabla 2

Cronograma de actividades del programa de gobierno escolar 2016.

ESTUDIANTES AL PODER. DEMOCRACIA Y EJERCICIO DE DERECHOS			
FECHA	ACTIVIDAD	LOGÍSTICA	RESPONSABLES
Febrero 12	Inscripción de candidatos a personero y representantes de los estudiantes.	Sala de audiovisuales.	Coord. Académica, Departamento de ciencias sociales y candidatos
Febrero 16-19	Campaña electoral – debate de los candidatos a representante y personero de los estudiantes.	Instituto Tomás De Iriarte. Sala de audiovisuales	Departamento de ciencias sociales

Febrero 24	Elección del representante estudiantil	Aula de ciencias sociales y filosofía	Departamento de ciencias sociales Consejo estudiantil candidatos a representante
Febrero 25	Jornada democrática. elección de personero(a) estudiantil	Instituto Tomás De Iriarte	Departamento de ciencias sociales - área de sistemas
Marzo 02	Posesión formal del personero y representante estudiantil	Instituto Tomás De Iriarte – formación homenaje a los símbolos patrios	Departamento de ciencias sociales - directora de grado 11
Mayo 26	Taller sobre derechos humanos	Sala de audiovisuales	Coord. académica y Departamento de ciencias sociales
Julio 13-14	II asamblea estudiantil	Sala de audiovisuales	Departamento de ciencias sociales Representante estudiantil y Personero (a) estudiantil
Julio 20	Independencia nacional	Instituto Tomas De Iriarte	Departamento de ciencias sociales
Agosto 5	Aniversario de Bogotá	Instituto Tomas De Iriarte	Departamento de ciencias sociales

Aunque bajo el mismo cuerpo de programa de gobierno del año 2015, para el año 2016 se planteó una idea un poco más ambiciosa en cuanto a los objetivos expuestos, en el cual los estudiantes pudieran evidenciar la importancia de encontrar un punto de referencia en relación a su construcción social a partir de las premisas expuestas en el manual de convivencia y todas aquellas acciones que hacen de él un estudiante iriartino.

Tal y como se evidencia en el cronograma de actividades, no se dispuso de otras que no estuvieran establecidas en el manual de convivencia institucional, pues ya la experiencia y la

reflexión sobre la práctica evidenciaba que la fortaleza en la construcción de subjetividades políticas estaba dada por las dinámicas de clase propuestas en el área de ciencias políticas y filosofía. Aquí se estableció que quienes tendrían la batuta eran los estudiantes que cursarían grado undécimo pues en ellos se evidenciaba ya luces de inconformidades respecto a quiénes eran. “La medida de la resistencia que debe ser superada” (Nietzsche, 1932, p. 282).

Para ello, se dispuso una segunda asamblea estudiantil, en la cual los estudiantes tenían como tarea **“Deliberar respecto al sentido de pertenencia con la institución y cómo contribuir para fortalecerlo”**. A diferencia de la primera asamblea estudiantil (2015), ésta se desarrolló sin la participación de los docentes y directivos docentes, es decir, los estudiantes de grado undécimo formaron grupos de trabajo en los cuales se sentaban las bases de discusión que tendrían lugar con los demás compañeros de la institución (desde grado preescolar hasta undécimo).

Es menester referir que, antes de contar con el espacio de la segunda asamblea estudiantil, por algunas inconformidades docentes y dado el empoderamiento de los estudiantes que había resultado de la primera asamblea estudiantil, se pasó por alto un espacio tan significativo en la construcción política de los docentes. De no ser por la solicitud en la primera jornada pedagógica del año 2016 para establecer los espacios que permitieran el desarrollo de la asamblea estudiantil, no se hubiera podido realizar la asamblea estudiantil. Este malestar ocasionado por la primera asamblea de estudiantes, se evidenció más, con el tiempo dado para realizar la misma, pues para el año 2015 se contó con tres días para sesionar, mientras que para el año 2016 al parecer de las directivas y después de la solicitud solo sería necesario dos jornadas.

Siguiendo lo dispuesto en el objetivo general del programa de gobierno escolar para el año 2016, esto es, fortalecer en los estudiantes la apropiación crítica de su contexto institucional y con ocasión al objetivo primario específico, evidenciar la importancia de la apropiación de la identidad institucional en el marco de un escenario académico, se planteó una asamblea estudiantil, en la cual, desde el grado undécimo se direccionó la discusión en relación a

presupuestos y fundamentos que habían puesto en duda a los estudiantes, respecto a cómo se llega a ser lo que se es.

Aunque para la mayoría de los estudiantes fue un día más de actividades institucional, para el propósito planteado en este escrito fue el punto de quiebre que posibilitó la agrupación de docentes en una organización estudiantil. Dicha organización caracterizó distintos referentes políticos en los estudiantes de grado undécimo que los llevaron a pensarse a sí mismos y a los demás, trazando sin saberlo, bajo la fórmula de la felicidad, “el sentimiento de que aumenta el poder” (Nietzsche, 1932, p.308), es decir el sentimiento de no sentirse camello, “Para crearse libertad y oponer un sagrado “no” al deber”.

9.4. *Creación y puesta en escena de la Organización Democrática de Estudiantes Iriartinos ODEI.*

Si bien la construcción política de los estudiantes de grado undécimo que se esperaba era respecto a la totalidad de ellos, solo unos cuantos entendieron en palabras de Nietzsche (2001), que si se quiere dejar de pertenecer a la masa, solo necesitan dejar de comportarse cómodamente consigo mismo y obedecer a su conciencia. Tal y como lo hicieron un grupo de jóvenes que motivaron la puesta en práctica de una organización democrática estudiantil que les permitiera pensarse a sí mismos y los demás.

La gestación de la ODEI en palabras de quienes constituyeron la organización estudiantil ocho estudiantes de grado undécimo, “surgió a raíz de las clases de ciencias políticas, estábamos en clase de física haciendo un taller y les comente a mis compañeros, los que están acá presentes les dije muchachos hagamos tal y tal cosa, y me dijeron para qué y yo les comente los objetivos y me dijeron listo” (Integrante de la ODEI de grado undécimo en entrevista el 18 de noviembre de 2016).

Complementa una compañera de la ODEI en entrevista el 18 de noviembre de 2016 respecto a la creación de la organización estudiantil:

Pues fue como el debate que estábamos teniendo en esa conversación del día, fue algo relacionado con injusticia, dijimos no estamos cumpliendo, no se está cumpliendo ese papel del colegio hacia nosotros y fue después de la asamblea estudiantil que el tema fue el sentido de pertenencia y seguimos dándonos cuenta que el colegio hacia nosotros no tenía ello, a pesar de haber hecho esa asamblea y que no habían cumplido como ese papel, entonces ese debate fue el pie, la base para el surgimiento de la organización.

Ya en este punto, era grata la sorpresa como antes de ser formalmente presentada la organización a la totalidad de estudiantes iriartinos, a los docentes y directivos del plantel educativo, este grupo de ocho estudiantes de grado undécimo comprendía lo importante de “transformar el hombre entero en un sistema solar y planetario vivo y móvil, reconociendo la ley de su mecánica superior, ésa era la tarea” (Nietzsche, 2001, p. 31).

Mencionan los gestores de grado undécimo que luego de su encuentro en el salón de física, volcaron la idea a los representantes de cada curso, luego “solicitamos salones, pues con una doble intención, pues que íbamos a hablar de temas pero hablábamos era de la organización” (Integrante de grado undécimo en entrevista el 18 de noviembre de 2016).

Posteriormente plantearon dos preguntas claves a los estudiantes del I.T.I., para de uno u otro modo, justificar la organización estudiantil: ¿cómo se siente en la institución? ¿Se siente parte de la institución, de las decisiones? y bajo estos interrogantes se trazó uno de los objetivos de la organización:

Creo que en si uno de los objetivos era participar, ya que vimos que era estudiantes por un lado y directivos por otro, entonces lo que queríamos era unirlos, hacer una relación directivos estudiantes pero que no se tomara mal intencionada, sino que se pudiera dar opiniones, que se pudiera participar de ambas partes, que el estudiante escuchara a las directivos y que las directivos escucharan a los estudiantes, porque el colegio no es solo de directivos y de estudiantes sino de todos. (Integrante de la ODEI de grado undécimo en entrevista el 18 de noviembre de 2016).

Así fue como a partir de sendas discusiones, los gestores de la ODEI fueron perfilando a los estudiantes del I.T.I. para que hicieran parte de esa organización estudiantil, al respecto comenta un estudiante de grado undécimo integrante de la ODEI:

la organización estaba organizada de esta manera: había unas personas que eran como los fundadores que fuimos nosotros, los otros eran los que participaban, los que representaban al curso, las primeras personas con las que se hizo el listado, el tercer grupo eran los demás estudiantes a los que iba dirigido, las masas, pero no todos participaban, es decir, personas que estaban específicamente en la función de interpretar lo que pasaba en el salón, transcribirlo y enviárnoslo a nosotros, pero todos tenían la posibilidad de participar.

El 7 de septiembre de 2016 a las 10:10 a.m., según consta en lo que podría entenderse como un acta (adiada 8 de septiembre de 2016), se dio la primera reunión oficial de la ODEI conformada por 53 estudiantes de un total de 207 que hacían parte del I.T.I para el año 2016. En dicha reunión se plantearon propuestas de orden pedagógico, solicitando a los directivos tal y como consta en el acta referida “diseñar y construir mecanismos de enseñanza que hagan posible que todos los estudiantes sientan de la institución un lugar adecuado para fortalecer sus “potenciales””.

A más de ello, en el mismo documento, solicitaron un espacio en el consejo estudiantil y en el comité de convivencia y de más comités institucionales, con el fin de representar a los compañeros y contribuir a las diferentes perspectivas de la comunidad. Espacio que nunca les sería brindado bajo el fundamento que: la participación de una organización estudiantil no estaba concebido dentro del manual de convivencia para los fines del consejo estudiantil, comité de convivencia y consejo directivo.

Posteriormente el 5 de octubre de 2016 la ODEI presentó en coordinación una perspectiva de su propósito como organización estudiantil: “Desarrollar una transformación de la actividad estudiantil respecto a la institución, -sentido de pertenencia-, profundizando en la participación democrática de los mismos, volviendo incluyente el proceso de crecimiento educativo personal que tienda al mejoramiento de la institución”. En ella proponen la apertura

de “los bienes y servicios de bienestar”, a razón de ellos, argumenta la ODEI, se pueden “abrir espacios de conciencia entre los estudiantes para empezar a proteger estos bienes y servicios”, contribuyendo a una integración colectiva que conciba la participación democrática como un eje articulador del desarrollo estudiantil.

Con todo, la ODEI, bajo el slogan *unidos podemos*, solo duraría en el ámbito estudiantil poco más de dos meses, pues a más de luchar contra el tiempo, también tuvo que lidiar con las negativas de la mayoría de la planta docente y de la mirada sospechosa de los directivos. Empero, el principio fundamental de ésta fue clara para los ocho estudiantes de grado undécimo que crearon la organización democrática estudiantil, evidenciar no a los demás estudiantes, si a los docentes, que ellos entendían el riesgo de concebir la libertad en la educación y que era posible.

Capítulo III

10. Individualización de las dinámicas que posibilitaron la interacción con los principios educadores bajo la postura filosófica de Nietzsche.

Teniendo como punto de partida la preocupación expuesta por la coordinación académica en relación a la falta de sentido de pertenencia, se pensó un proyecto de gobierno que no sólo vinculara a la totalidad de los estudiantes sino que los empoderara. Al punto que les permitiera establecer compromisos institucionales con ellos mismos y con el colegio, es por ello que se decidió titular al proyecto de gobierno escolar *Estudiantes al poder, Democracia y ejercicio de derechos*.

A partir de la frase *Estudiantes al poder*, se pretendió empoderar de entrada el espíritu de cada uno de los estudiantes que constantemente argüían la imposibilidad de ser escuchados por docentes y directivos. Se trataba entonces de que la mayoría de estudiantes, los docentes y directivos entendieran que, estos hombres, los estudiantes, cuya libertad se había refugiado en lo más profundo de sí mismos, tenía que vivir también exteriormente, tenían que ser visibles, tenían que dejarse ver (Nietzsche, 2001).

Tal y como ya se mencionó anteriormente, si bien el proyecto de gobierno escolar tenía un objetivo claro: la apropiación crítica de los estudiantes en torno a su contexto social bajo los parámetros establecidos en la Constitución Política de Colombia de 1991 que les permitiera adquirir competencias ciudadanas. Las evaluaciones de las actividades propuestas para cumplir tal fin mostraron que, en nada facilitaban la participación democrática de los estudiantes de una manera espontánea y mucho menos del ejercicio de derechos.

Lo anterior permitió, después de escuchar a los estudiantes de grado sexto, séptimo, octavo y noveno en las dinámicas de clase propuestas en ciencias sociales, décimo y undécimo en los espacios de clase de ciencias políticas y filosofía, plantear un espacio en el cual los estudiantes pudieran de una u otra manera ser escuchados por docentes y directivos. Pero no solo se pensó como espacio de discusión, sino como punto de referencia que permitiría sentar unas

bases de argumentación solidas de parte de los estudiantes, pero también de docentes y directivos que no desembocaran en una puesta retórica.

El objetivo respecto a la práctica pedagógica que se planteó paralelo a los objetivos del proyecto de gobierno escolar, estaba dado en relación a la posibilidad de establecer espacios de empoderamiento estudiantil a partir de los presupuestos establecidos por Nietzsche, en aras de evidenciar sí era posible o no, que a partir del reconocimiento en relación a la triangulación propuesta (libertad, transformación del espíritu y felicidad) pudiera construirse subjetividades políticas en los estudiantes. Por ello se planteó a partir del estudio del manual de convivencia una discusión en relación a las normas que regían y rigen a los estudiantes del I.T.I., (permeadas todas ellas de principios morales), teniendo como punto de encuentro los derechos, garantías y deberes primarios expuestos en la Constitución Política de Colombia de 1991, quizás con la misma característica que las normas institucionales.

Bajo esta biela, más espontanea en cierta medida que planeada, y queriendo poner en el contexto de la acción, presupuestos básicos planteados por Nietzsche para deconstruir subjetividades, en punto de su relación consigo mismo y con su entorno, se mantuvo como premisa fundamental educadora la necesidad de despojar a la realidad de su valor moral, de su sentido, de su veracidad.

Partiendo de esa medida educadora, se planteó desde el aula de clase derribar los ídolos, en Nietzsche (1958) llenos de valores milenarios, contruidos por el sistema de valores institucionalizados y positivados en el manual de convivencia, que sirven de marco para mediar las relaciones dentro de la institución. Habiendo puesto en escena las discusión sobre la función de los valores morales en la sociedad en el aula de clase, ya quedaba expuesto, por así decirlo, no solo la aplicación del manual de convivencia institucional, sino lo que representa la escuela como institución y algunos presupuestos reguladores que de él se desprenden.

Puesto ese apasionamiento de Nietzsche por las circunstancias mismas que rodean la vida de un sujeto en el aula de clase, el 22 de septiembre de 2015, según consta en el acta de la

asamblea estudiantil, se dio inicio a la primera sesión con la participación de los grados sexto, séptimo A y séptimo B, docentes, coordinadora académica y la orientadora institucional. Las sesiones siguientes tuvieron lugar el día 23 y 24 de septiembre del mismo año con la participación en la segunda sesión de los grados octavo y noveno, docentes, coordinadora académica y orientadora; la tercera sesión contó con la intervención de los grados décimo y undécimo, docentes, coordinadora académica, orientadora y el rector de la institución.

En las tres sesiones que tuvieron lugar en el aula de audiovisuales del I.T.I. se dejó claro tanto a los estudiantes como a los demás asistentes, que el objetivo de la asamblea era discutir de manera abierta las normas y lineamientos dispuestos en el manual de convivencia y que por lo tanto todas las intervenciones que se hicieran al respecto tenían que suscitarse a la luz del artículo 2 literal A del manual de convivencia que señala los referentes filosóficos y de formación que atañen a la comunidad iriartina, a saber:

El Instituto Tomás de Iriarte concibe la educación como un proceso cuya finalidad es contribuir a la formación de personas en su concepto integral: Creativas, con mentalidad crítica, responsables, participativas, y respetuosas de la dignidad humana, sin discriminación alguna y en prevalencia del interés general; personas que se formen en y para la libertad de sí mismas y del medio social que los rodea; capaces de asumir con responsabilidad su destino propio, el de la comunidad y prepararse para transformar la sociedad. (p. 27)

El anterior apartado citado en las sesiones de asamblea no sorprendía a los estudiantes, dado que a la luz de los presupuestos filosóficos anteriormente planteados ya se había discutido anteriormente en el aula de clase los supuestos normativos del manual de convivencia, pero en particular, aquel que señala de manera romántica el interés por formar estudiantes “en y para la libertad de sí mismas y del medio social que los rodea”. Cosa que no ocurría con los docentes y los mismos directivos que acompañaron las reuniones, quienes se veían sorprendidos e intentaban rápidamente acomodarse al discurso de los estudiantes, pues ellos ya exigían de su interlocutor argumentos sólidos con fundamento no sólo normativo institucional, constitucional y pedagógico, sino fundamentos morales, que explicaran el porqué de ciertas normas expuestas en el apartado normativo institucional.

Así fue como se estableció la factibilidad de que los estudiantes, por lo menos los de básica secundaria y educación media, pudieran, a través de la contradicción consigo mismo pensar en las diferentes circunstancias que los rodean y cómo las acciones de los otros y las posiciones que ocupan dentro de un espacio social inciden en su perspectiva del mundo. Las discusiones sentadas en los espacios de la asamblea estudiantil, llevaron a evidenciar en los estudiantes marcadas relaciones de poder no en relación a los argumentos, sino más bien por el lugar que ocupan los sujetos (estudiantes, maestros y directivos) dentro del ámbito institucional.

Y aunque de esas discusiones relacionadas a los deberes formativos, correctivos por faltas, el debido proceso, derechos de los estudiantes, estímulos académicos, costos educativos, servicios de bienestar estudiantil, deberes y derechos de los docentes, entre otras, se logró la modificación y la aplicación efectiva de algunos apartes del manual de convivencia. Quedo exhibida para algunos estudiantes de grado décimo, que posteriormente retomaran la puesta en escena en undécimo grado, la discusión conclusiva en relación a la asamblea estudiantil, fundamentada en la idea que a diferencia del sujeto libre, “fue querido, cultivado, obtenido, el tipo opuesto: el animal doméstico, el animal de rebaño” (Nietzsche, 1932, p. 308).

Para el año siguiente, en jornada pedagógica el 27 de enero de 2016 nos fue asignado nuevamente el proyecto de gobierno escolar. Dado el fundamento de democracia deliberativa bajo el cual se estructuraba, se quiso mantener la perspectiva del mismo, sin embargo, se modificaron los objetivos del proyecto a razón de las dinámicas que se venían estableciendo con los estudiantes. El cronograma de actividades atendía nuevamente a las actividades descritas en el manual de convivencia que incluían la realización de la asamblea estudiantil en dos sesiones.

La perspectiva era clara, fortalecer en los estudiantes la apropiación crítica de su contexto institucional como pilar fundamental de su formación integral. Dado que en el I.T.I. no funcionaba el consejo estudiantil se realizaron todos los procedimientos requeridos en el artículo 43 del manual de convivencia para organizar dicho consejo, quedando registrado en acta de 24 de febrero de 2016 la instalación del mismo, quien cumplió a su vez con la elección del representante estudiantil.

Los lineamientos en este punto, se encaminaban desde dos perspectivas: la entramada asamblea estudiantil que planteaba la discusión en relación al sentido de pertenencia institucional y otra, la apuesta por desencadenar toda una serie de contradicciones en relación al tipo de hombre que se debe educar, aquel que vuelve a su naturaleza y se despoja de todas las justificaciones divinas que giran en torno a los preceptos morales (Nietzsche, 1932). La primera sería expuesta a la luz de toda la comunidad iriartina, mientras que la segunda estaría desplegada en el contexto de las clases de ciencias políticas y filosofía del grado undécimo.

A diferencia de la primera asamblea estudiantil, la segunda asamblea incluyó a los grados preescolar y básica primaria, que sesionaron en la primera jornada el 13 de julio de 2016, junto con los grados sexto A, sexto B, séptimo A y séptimo B. En la segunda jornada el día 14 del mismo mes y año sesionaron los grados octavo, noveno décimo y undécimo.

Para llevar a cabo dicha asamblea se establecieron ciertos parámetros entre los estudiantes de grado undécimo, quienes se encargarían de moderar los diferentes grupos de estudiantes. Se quiso dar un enfoque diferente al reconocer a los discentes como suyo el espacio que les brindaba la asamblea, para que con fundamento en el artículo primero del manual de convivencia identidad de la institución y en el artículo segundo de los principios filosóficos y de formación, deliberaran respecto al sentido de pertenencia con la institución y como contribuir para fortalecerlo.

Lo anterior buscaba que los mismos estudiantes dieran cuenta que “es necesario llevar dentro de sí mismo el caos, para poder engendrar una estrella danzarina” (Nietzsche, 1932, p.28). Y que a partir de allí se tomaran las bases para fortalecer una postura crítica hacia la vida misma, hacia el contexto de la acción, hacia los sujetos y hacia su propia existencia.

Así pues, se planteó con los estudiantes de grado undécimo que de las discusiones estudiantiles con sus demás compañeros se establecerían observaciones respecto a qué significaba tener sentido de pertenencia y que a partir de allí se construyeran una o más propuestas para fortalecer tal sentido institucional. En otras palabras, se buscaba con la asamblea

estudiantil que los discentes comprendieran, así como lo señala Nietzsche (1932) respecto a los hombres y la dignidad perdida, la necesidad de tener un instante para reflexionar, para obtener un mayor conocimiento y aguardar la llegada de una idea.

De allí que se plantearan entre los estudiantes observaciones que se relacionaban con los problemas convivenciales, no sólo de los estudiantes, sino de los demás integrantes del plantel educativo. El no emplear los elementos didácticos con los que la institución cuenta, exigir el cumplimiento del manual de convivencia y la participación en actividades artísticas, son algunas de las cosas que no permiten, al parecer de los estudiantes, tener sentido de pertenencia con la institución. Y aunque seguido a las observaciones, se hicieron propuestas que buscaban mejorar o en cierta medida, dar alternativas para optimizar la convivencia institucional y fortalecer el sentido de pertenencia, lo cierto es, que las actas estudiantiles levantadas en la jornada entraron a engrosar el archivo institucional sin que se avizorara el mayor cuidado de los planteamientos expuestos por parte de las directivas y de los docentes, pues nunca se dio el espacio para discutirlo.

A mediados de mes de agosto de 2016, cuando ya se desdibujaba el panorama político que se intentaba colorear en los estudiantes de grado undécimo, ocho integrantes de ese curso se reunieron para estudiar a los sujetos que participarían de la ODEI:

Antes de hacerlo oficial Jorge nos estaba preguntando a nosotros, que qué estudiantes tenían como..., empezamos a analizar la mentalidad de cada estudiante, de nuestro salón y la de otros cursos a ver quién podría ser parte activa de la organización, y ya cuando se hizo oficial ante directivos y estudiantes abrimos las puertas para que entraran todos los estudiantes y se enteraran de lo que pasaba y dieran sus propias propuestas y sus propias inconformidades. (Integrante de la ODEI de grado undécimo en entrevista el 18 de noviembre de 2016).

Bajo el supuesto de “unidos podemos”, el 7 de septiembre de 2016 se hace público en el I.T.I. la actividad de la ODEI que con 53 estudiantes y durante veinte minutos, en el único espacio que las directivas brindaron –el descanso de la jornada estudiantil-, se reunieron los estudiantes a deliberar asuntos de orden estructural de la organización y a más de ello, asuntos

tendientes a los presupuestos académicos que rodeaban su momento institucional y que era evidente, los estudiantes no se mostraban conformes, así lo muestra el documento allegado por la ODEI a la coordinación adiado 8 de septiembre de 2016:

Para el fortalecimiento de la comunidad y el bien estudiantil, es necesario como primer factor deliberar sobre la **enseñanza recibida**, en efecto, este acto habrá ampliado masivamente el conocimiento que se tiene respecto a los docentes en cuanto al trato y metodología de enseñanza.

En el mismo escrito solicita la ODEI un espacio en el consejo estudiantil para “representar a nuestros compañeros en una ruta diferente”, sin embargo, las luchas de poder político fueron evidentes. El representante y el personero estudiantil quienes no hacían parte de la ODEI encabezaban el consejo estudiantil, en acta adiaada 21 de septiembre de 2016, habiendo estudiado la solicitud negaron de manera unánime el espacio de un miembro que representara a la ODEI en el consejo estudiantil. Así quedo señalado en el acta, el consejo apoyaría de manera externa a la organización democrática de estudiantes.

Ya en escena la ODEI y los precursores de la misma se veían atosigados. Por un lado ya tenían la negativa a su intensión de tener un espacio en el consejo estudiantil y por otro, los comentarios de los docentes y de las directivas en relación a lo perjudicial que era mantener una organización estudiantil paralela al consejo de estudiantes que no estuviera regulada por los cánones institucionales, pues les permitía realizar manifestaciones que en palabra de ellos podrían llevar a un desorden estudiantil.

Con todo, la ODEI pudo mantenerse como organización, pues ya se sabía que era cuestión de tiempo para que dichos ideales como el señalado el 5 de noviembre de 2016, en un documento de la ODEI allegado a la coordinación, “construir una conciencia colectiva que conciba la participación democrática como eje articulador del desarrollo es fundamental para generar un sentido de pertenencia, responsabilidad social”, fueran dejados de lado. Así lo evidencian las actas de las reuniones pedagógicas que en ningún aparte señalan discusión alguna de las cuestiones planteadas por los estudiantes.

11. Reflexión sobre la práctica docente y la posibilidad de alcanzar la felicidad en la educación

En la construcción política que se propuso en los estudiantes de grado undécimo del I.T.I., se trató en primera instancia de no caer en toda contramedida, es decir, en no tener una disposición adoptada para neutralizar una acción, ya fuera de los estudiantes, de los docentes o las directivas. La postura que se asumió en relación a no encaminar una defensa de las voluntades generadas por los estudiantes de undécimo grado, buscaba establecer de la manera más limpia el contexto de la acción política e identificar los movimientos que generaban interés relacionados entorno al poder.

Se evidenció entonces, que el contexto propuesto por la ODEI en la institución tenía varias miradas y desde allí se establecía una clara disposición positiva o negativa a la formación de estudiantes críticos capaces de pensarse a sí mismo y a los demás. Por ejemplo, señala una docente del I.T.I. respecto a la ODEI en entrevista adiada primero de noviembre de 2016, no sin antes indicar que ella de política no entiende y que nunca fue de su preocupación, que en sus treinta y cinco años de trabajo en la institución era la primera vez que veía una organización estudiantil.

Ellos son unos niños, cierto, yo considero que como todo lo que comienza tiene sus pro y tiene sus contra, ellos son unos niños que traen una ilusiones de hacer algunas cosas por su institución, porque eso es lo que yo veo que es la organización, y hacer algunos planteamientos no solo a nivel organizacional, sino también a nivel académico, a nivel ético, pero también entonces yo lo que observo es que mis niños como son pocos gustosos de la lectura, entonces no tienen como una argumentación para sostener lo que están planteando.

Entre tanto el rector del I.T.I. menciona en entrevista adiada 8 de septiembre de 2016 que:

Las organizaciones estudiantiles son fundamentales, los estudiantes demuestran las capacidades y la organizaciones para donde van, y por primera vez en el colegio se creó esta institución donde tienen unos objetivos claros, donde van hacia la construcción de un modelo de estudiante participativo, de un estudiante que quiere estructurar las cosas, que quiere plantear, que quiere ser crítico, analítico, para desarrollar la actividad académica y convertirse en seres fundamentales de la sociedad.

Y por su parte, desde la coordinación académica se relaciona con mayor exactitud la mirada institucional respecto a la ODEI, en entrevista el 8 de noviembre de 2016 dice:

Primero fue una sorpresa para nosotros, puesto que dentro del proceso institucional nunca habíamos tenido conocimiento de una organización estudiantil. Genero si un poco de controversia porque no conocíamos claramente cuáles eran los objetivos y cuál era el propósito de esta organización. Inicialmente se podía evidenciar como un tinte un poco revolucionario y pues obviamente que este tipo de situaciones genera un poco de dificultad en el proceso. Sin embargo cuando nos sentamos a dialogar con las personas que están liderando, el objetivo primordial de ellos era trabajar el sentido de pertenencia y de trabajar paralelamente con directivos, con docentes y con estudiantes. Cuando ellos plantean esos objetivos, pues creemos que es un grupo que puede apoyar en el proceso y hasta el momento ha sido favorable ha fortalecido los procesos institucionales.

Ya desde esta perspectiva, se veía como estaba siendo percibida por parte de los docentes y de los directivos la puesta en marcha de una organización estudiantil. Sin embargo, no se debe dejar de lado y menospreciar la construcción de subjetividades de los estudiantes como sujetos que buscaban pensarse a sí mismos y a los demás.

Se tienen que reflexionar sobre las cosas que son, es decir, no se tiene porque desperdiciar el tiempo y a los hombres rumeando construcciones sociales idealizadas, y más aún cuando ese ideal no desencadena en ninguna acción y se queda en el aire. Aquello logra malas consecuencias, y logran que se pierda fácilmente una visión correcta del ambiente institucional, por ejemplo. Y es que, mientras desde las directivas se creía tener en cierta medida en total observación a la organización de estudiantes, otro era el asunto, como bien lo muestra un integrante de la organización en entrevista el 18 de noviembre de 2016, cuando se le pregunta por el objetivo de la ODEI:

Incentivar el sentido crítico y analítico de los estudiantes. [...] o sea revolucionar la forma de pensamiento, cambiar, incentivar. **Eso era lo que buscábamos, pero nosotros necesitábamos bueno como una cubierta como un pretexto y el pretexto tenía que ser el sentido de pertenencia,** pues es fundamental no declarar todo, y pues el objetivo era ese y necesitábamos algo que nos justificara y el argumento era básicamente, claro, si se tiene mentalidad crítica se tiene sentido de pertenencia porque en últimas pues la práctica del sentido crítico colabora con el sentido de pertenencia.

Cuando se piensa en el contexto, cualquier contexto, en el que interactúen seres humanos también se piensa en el encuentro de subjetividades con fundamentos y visiones distintas, que de algún modo por muy sutil que parezca generan contramedidas. Y en el contexto que enmarca la sociedad, la institucionalidad de la escuela, esas contramedidas están ligadas al poder.

Se partió entonces de esa premisa, queriendo empoderar la comprensión que pudieran tener los estudiantes del lugar que ocupaban dentro de la sociedad y dentro del ámbito estudiantil, que posibilitaran generar en ellos un carácter crítico de su realidad y la de los demás. De ahí que se pensara que desde la educación tal y como la entendía Nietzsche (2001) que no es sino liberación, se podría construir subjetividades que permitieran establecer una dinámica diferente, en relación a la forma en la cual se debe formar a los sujetos.

En esa medida se estableció que el recorrido para lograr la liberación de los estudiantes de grado undécimo era la transformación de su espíritu, es decir, transfigurar la subjetividad que asumimos los hombres cuando hacemos parte de un conglomerado social y para ello se debía afirmar la voluntad de poder, que le es propia al hombre y que en últimas nos enmarca la respuesta a “¿cómo se llega a ser lo que se es?” (Nietzsche, 1932a., p. 211).

Ahora, con el escenario completo, se puede entender con más claridad lo que parece se examinó en los estudiantes de grado undécimo, la posibilidad de apartar el buen dormir del discente enguinaldado con el “tú debes”, pues con él jamás comprenderán algún otro sentido de la vida. Y sacar a ese hombre somnoliento de ese estadio, significaba procurársele demasiado curioso, demasiado cuestionable, es decir un “yo quiero” (Nietzsche, 1958). Y entre tanto, la institucionalidad enmarcada en la escuela, trata de adquirir todos los valores, como si fuera cuestión de dios, no parece ser una respuesta adecuada para la transformación del espíritu, pues no permite que el discente sea león –“yo quiero”-, lo quiere camello –“tú debes”-, en el fondo la engrandece una llana prohibición a los estudiantes: ustedes no deben pensar, no deben crear, como lo hace el niño en el discurso de Zarathustra.

Sólo la afrenta cuando los estudiantes dan cuenta de lo que es su formación, puede explicar en cierta medida, por qué justo aquí, muchos de nosotros nos encontramos atascados en el reconocimiento de una cultura de vida en virtud de una formación moral, que no permiten en ningún momento alcanzar la felicidad en la educación. Es decir, no permite que la educación cumpla su objetivo liberador, porque de entrada los docentes enseñan a perder de vista las realidades para ir a la caza de metas llamadas ideales, “el sublime precepto del “tú debes”” (Nietzsche, 1932, p.316). Esos ideales no resultan del todo problemáticos sino más bien realidades bien definidas por la comodidad de los hombres en el sistema.

Parece ser entonces que si se quiere estudiantes críticos de sí mismos, estos deben entrar en actividad como un todo, presupuesto de una buena educación, deben conocer hasta la dureza del espíritu la grandeza de su ser, tarea que corresponde al educador, señala Nietzsche (2001): “tus verdaderos educadores y formadores te revelan lo que es el verdadero sentido orgánico y la materia básica de tu ser [...] tus educadores no pueden ser otra cosa que tus liberadores”. Y sin embargo, hay que decir que no todos comprendemos bien la tarea, pues cada uno tiene su medida, con frecuencia entre los límites más estrechos de la vida misma o de su experiencia como docente.

12. Elementos que posibilitan mejorar la enseñanza en punto de la felicidad en la educación

Si la educación no es otra cosa sino liberación (Nietzsche, 2001), ¿cuáles serían esos principios con los que se debería educar? No podemos dejar de lado, la influencia alemana en relación a la formación (*bildung*) y a la educación (*erziehung*), que asignan una condición que le permite al ser sujeto tener la disposición que consiente el desarrollo y el crecimiento de todos los aspectos humanos de acuerdo con las exigencias de la realidad (Runge y Garcés, 2011).

Así pues, podemos entender desde esta perspectiva que la formabilidad (*bildsamkeit*) es aquella que establece en relación a la condición del sujeto que: “el ser humano no nace

determinado sino que determina y se determina a lo largo de su vida. Resalta, entonces, la apertura del ser humano como ser que antes que ser, deviene, se transforma, se forma” (Runge y Garcés, 2011, p.17). De ahí que la formabilidad no se tenga, sino que es una condición para que haya formación (*bildung*), y por lo tanto para que se pueda dar aquella entra en juego la educación (*erziehung*) entendida como la interacción entre un sujeto que influye (induce) y otro que es formado (Runge y Garcés, 2011).

Ya nos habíamos preguntado por los principios sobre los cuales se debería educar, pero no podíamos referenciarlos sin hacer la salvedad de la influencia alemana en relación a la educación fin último de este trabajo. Empero, no está de más recordar los postulados sobre los cuales se plantea alcanzar la felicidad en la educación en aras de aportar elementos que constituyan un mejoramiento de la enseñanza desde las organizaciones estudiantiles.

Vemos entonces tres fundamentos básicos en Nietzsche que permiten hablar de felicidad en la educación: entender que la educación es libertad (Nietzsche, 2011), que esa libertad se logra a partir de la transformación del espíritu (Nietzsche, 1958) y que finalmente, de esa transformación del espíritu se da la felicidad, no como un fin, sino como una lucha constante (Nietzsche, 1932).

Habiendo determinado las bases teóricas sobre las cuales se cimenta las acciones docentes que permitieron las construcciones políticas de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I., podemos establecer los elementos fundamentales en la práctica pedagógica que tienen como objetivo ampliar la comprensión de las acciones del profesorado respecto a la educación de los estudiantes en el ámbito escolar y que posibilitan la construcción de organizaciones estudiantiles.

Un *primer elemento*, reconocer las habilidades más sobresalientes de los estudiantes. A partir de la relación que se transa entre el educador y el discente no sólo en el aula de clase, sino fuera de ella, en todos los espacios y momentos institucionales, observando y estudiando las

actitudes de ellos frente a sí mismos y a los demás, identificando las diferentes conductas que posibilitan las relaciones estudiante- estudiante, docente-estudiante y directivos-estudiante.

Un *segundo elemento*, plantear el problema de la moral. A nuestro alrededor se observa una ausencia de carácter, una naturaleza débil y medrosa que reniega de su propio ser y no puede acometer ninguna tarea humana. Plantear en los estudiantes que todo problema requiere de un espíritu fuerte, seguro y firme de principios, genera una diferencia notable que deja ver en el individuo entregado a sus dilemas cómo se forma hasta llegar a ver en él su destino, su angustia y también su alegría. En este caso podemos afirmar que no se logra nada en los estudiantes si se es condescendiente con ellos, si el educador aborda sus prácticas en la escuela de manera impersonal, es decir, si no se sabe fuerte, seguro y firme de principios, los dilemas aunque se dejen captar, no se dejan agarrar con firmeza, y de ese modo será la formalidad en los estudiantes, un montón de desconfianzas y contradicciones. Los dilemas morales debe entenderlos el educador en el aula de clase como una angustia personal, un tormento, una pasión.

Un *tercer elemento*, forjar la necesidad de que el estudiante considere la historia de modo crítico. Aquí se revela con claridad que el estudiante a parte de la contemplación monumental de los asuntos del pasado a menudo necesita un modo diferente de pensar la historia. El docente debe mostrar que la historia posibilita vincularlos con los más y los menos privilegiados, con las costumbres, con los valores, las normas, y consigo mismo. El docente debe mostrarles como una visión anticuaria de la historia en relación a una persona, una comunidad o un pueblo siempre lleva auestas una visión extremadamente limitada. Así el educador debe mostrar que para poder vivir, los estudiantes deben tener la fuerza para romper y disolver una parte del pasado.

Un *cuarto elemento*, plantear de una forma clara lo que dejan ver las leyes. Es un error buscar el carácter de una institución académica en el estudio de su manual de convivencia. Éste no deja ver la naturaleza de quienes están bajo su potestad, sino todo lo externo a él. Las normas previstas en el manual de convivencia –cualquiera- son singularidades de la moral, de los “buenos” hábitos y sus condenas sancionan lo que concuerdan con las costumbres de una sociedad adyacente. El profesor debe proponer en los discentes el estudio de las bases que

fundamentaron el manual de convivencia, para volver la mirada sobre los postulados convivenciales desde un aspecto crítico de la historia.

Un *quinto elemento*, exponer a los estudiantes las razones en las que se cree. Se piensa que la humanidad ha actuado según las causas reales del conocimiento, y por importante que pueda ser éste, falta en los estudiantes la creencia en otras cosas, pues aquello que la creencia ha imaginado que era un impulso puede que sea algo más importante para el conocimiento de las cosas. Es decir, los estudiantes pueden sentir mayor o menor felicidad dependiendo de si han creído en una cosa u otra en lo accesorio, pero no en el motivo existente.

Un *sexto elemento*, mostrarles a los estudiantes la manera adecuada de saber objetar. A partir de las dinámicas propuestas en clase y en la relación que se da fuera del aula, los docentes deben mostrarse a los estudiantes directa e indirectamente que algo que posibilita un buen debate es ser capaz de soportar la contradicción. Pues en ella y con ella es que se es libre, cuando se sabe contradecir, cuando en medio de las agresiones fundadas en lo acostumbrado, las normas, los valores, la moral se mantiene la conciencia que ya se ha adquirido.

Los seis elementos expuestos surgen a partir de considerar los planteamientos teóricos en Nietzsche y la experiencia como docente en relación a la construcción política de los estudiantes del grado undécimo del I.T.I.. A partir de ellos, puede considerarse el eje central que permite a medida que se desarrollan que los estudiantes puedan pensarse a sí mismos y a los demás, y que a causa de ello formen organizaciones estudiantiles como la ODEI capaces de generar contramedidas.

Cabe resaltar que estos elementos no fueron determinados en su momento como un derrotero a seguir, fue el cumulo de las pesquisa como vivencias, observaciones, entrevistas, reflexiones de la práctica y fundamentos teóricos que fueron guiando la afinación de estos seis supuestos que dentro de todo puede llevar a conseguir la felicidad en la educación.

No se echa de menos la posibilidad de un trabajo transversal con otros docentes que permitan fundamentar desde sus prácticas en el aula de clase una dinámica constante de estos seis elementos, pues si bien se evidenció que luego de una clase de ciencias políticas o filosofía en la cual no de manera explícita ni acabada se trataban los postulados propuestos, ya en las otras clases se olvidaba por completo la construcción que se había logrado de un sujeto crítico de sí mismo.

Aunque la organización de estudiantes que se creó finalmente reflejó las construcciones políticas de 8 de 23 estudiantes de grado undécimo, lo ideal hubiera sido que surgieran otras organizaciones estudiantiles a partir de las discusiones con otros maestros y con los mismos estudiantes que reflejaran de otro modo el sentido político de los individuos, como organizaciones teatrales, organizaciones ecológicas, organizaciones deportivas que permitieran crear espacios para mostrar como a partir de los oficios que se realizan en esas organizaciones también se actúa políticamente.

13. Consideraciones finales

La articulación de los presupuestos filosóficos expuestos con relación a la educación, permiten encaminar construcciones críticas en los sujetos, aun cuando la institucionalidad no nos permita esperar nada. Se establece que nuestra peregrina exigencia como docentes nos incita a responder las necesidades de los estudiantes en su justa medida, sobre todo si se trata de la formación de su conciencia.

Y al parecer surge una dificultad conforme se da la relación profesor – estudiante, pues nadie puede construirles el camino por el que han de caminar los discentes, nadie a excepción de ellos, habrá que enseñarles a romper entonces con el miedo que genera el caminar solos y a dejar el conformismo de saber que al final algo los espera.

A la pregunta formulada al inicio de este escrito, respecto a cómo a partir de la construcción política de los estudiantes de grado undécimo del I.T.I. se consiguió alcanzar la felicidad en la educación, resulta la preocupación por cómo le es dado al hombre liberarse. Tal

vez sea esta una respuesta un poco ligera, sin embargo, creo que puede ser muy atinada, por lo menos en relación a los estudiantes de grado undécimo del I.T.I y sobre todo en relación a los ocho estudiantes que formaron la ODEI: si un hombre no reconoce algo en su vida que realmente haya trastornado su alma, jamás se preguntara por él, jamás podrá saber lo que verdaderamente significa su existencia.

De repente en eso consista la felicidad en la educación, generar en el estudiante eso que tanto pidió Nietzsche, el sentimiento de que el poder crece y que una resistencia queda superada, la resistencia que ofrece el miedo a pensarse a sí mismo y a los demás. Habrá que hacer que desfilen ante ellos, los estudiantes, todo en cuanto sea posible, para que ellos como el niño, conquisten su propio mundo (Nietzsche, 1958). Los verdaderos educadores no serán otra cosa más que meros liberadores, secreto de toda formación, “no proporcionan prótesis, ni envolturas, ni ojos de cristal” (Nietzsche, 2001, p.29), arrancan lo malo, es decir todo aquello de lo que procede de la debilidad (Nietzsche, 1932).

Quizá haya, otros modos de encontrarse así mismo, de salir del letargo en el que se vive comúnmente, pero no conozco otro mejor que el de transformar el espíritu, y no tengo un mejor sendero que el fundamentado por Nietzsche en punto de la felicidad, que no es otra cosa que dejar de lado el “tú debes”. Ese mandato ajeno a toda autonomía e independencia de pensamiento en relación a la educación, amigo de las cátedras que construyen el sistema institucional educativo y que estructuran las formas básicas sociales, estableciendo a la postre, la construcción de realidades que procuran la caída de la conciencia, allí donde acaba el hombre y comienza la sociedad.

14. Referencias bibliográficas

Libros

Anderson, G. And Herr, K. (2007).. El docente-investigador: Investigación - Acción como una forma válida de generación de conocimientos. En Sverdlick I. (Ed.). La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción. (pp. 47-70). Buenos Aires: Noveduc.

Bonilla, E., y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Santafé de Bogotá, Colombia: Norma.

González, M. y Florián, V. (1999). *Nietzsche – Foucault*. Santafé de Bogotá: Hispanoamericanas Ltda.

Nietzsche, F. (1932). *Obras Completas de Federico Nietzsche Tomo IX*. Madrid: M. Aguilar.

Nietzsche, F. (1932a). *Obras Completas de Federico Nietzsche Tomo X*. Madrid: M. Aguilar.

Nietzsche, F. (1958). *Obras completas de Federico Nietzscheh tomo VII*. Buenos Aires: M. Aguilar.

Nietzsche, F. (2001). *Schopenhauer como educador*. España: Biblioteca Nueva.

Rincón, M. A. P. (2011). *Razón argumentativa como legitimación del derecho. En Argumentación, lógica y hermenéutica jurídica contemporánea*. Bogotá D.C: Ediciones Universidad Libre.

Revistas

- Bausela, E. (1992). La docencia a través de la investigación. *Revista Iberoamericana de Educación*, (20), 1-9. Recuperado el 3 de junio de 2017 del sitio web:
file:///C:/Users/DELL/Downloads/682Bausela%20(8).PDF
- Colmenares, A.M., y Piñeros, M.L. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114.
- Conill, S. (2013). La invención de la autonomía. *EIDON* (39) 2-12. Recuperado el 3 de junio de 2017 del sitio web:
file:///C:/Users/DELL/Downloads/AFondo_LaInvenci%C3%B3ndelaAutonom%C3%Aa_Jes%C3%BAs_Conill%20(1).pdf
- Jara, O. H. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista internacional sobre investigación en educación global y para el desarrollo* (1), 56-70 recuperado el 22 de abril de 2017 del sitio web:
- Restrepo, B. (2004). La investigación acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores* (7), 45-55.
- Roaro, J. (2015). Nietzsche y la transformación del espíritu del hombre. *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*. 4(5), 51-66.
- Runge, P. A.K. y Garcés, G. J.F. (2011). Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana. *Guillermo de Ockham* 9(2), 13-25.

Serrano, G. (2004). Nietzsche: génesis y validez de la moral. *Diánoia*. 49(52), 47-73.

Recuperado el 22 de abril de 2017 del sitio web:

http://dianoia.filosoficas.unam.mx/files/2513/6132/2165/DIA53_Serrano.pdf

Tesis de grado

Arias, M. (1012). *Construcción de subjetividades políticas en una experiencia de educación ciudadana: el caso de los/as estudiantes del colegio Santa Luisa y el voluntariado SJR* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Beltrán, A. M., y Vargas, N. S. (2012). *Construcción de subjetividades políticas de los estudiantes de grado décimo del INPSUC a partir del PEI como dispositivo pedagógico* (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Carreño, M. F., Rivas, F., Torres, J., y Vergara, F. (2007). *Hacia la construcción ética y política en la escuela* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Quintero, A., y Carabalí, A. M. (2016). *Rol del colegio José Félix Restrepo –IED- en la formación de cultura política de los estudiantes de grado once-uno* (trabajo de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Ruiz, F. (2013). *Configuración de subjetividades políticas y relaciones de saber/poder en el contexto escolar* (tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Otros

Instituto Tomás de Iriarte. (2016). *Manual de convivencia*. Bogotá: Claryom.

15. Anexos

15.1. Guía de entrevistas semiestructuradas

Entrevistador: Julián Muñoz Martínez

Entrevistado: Grupo focal No. _____

Estudiantes de grado undécimo del Instituto Tomás de Iriarte.

1. **¿Para ustedes qué es política?**
2. **¿A ustedes les interesa la política? -¿desde cuándo?**
3. **¿Ustedes participan activamente en las decisiones de la Institución?**
4. **¿Qué asignaturas o actividades del colegio creen ustedes han ayudado en su formación política?**
5. **¿En el colegio, ustedes pertenece a alguna organización que represente a los estudiantes? ¿cuál? y ¿por qué?**

Entrevistador: Julián Muñoz Martínez

Entrevistado: Integrantes de la Organización Democrática Estudiantil ODEI (8)

1. **¿Para ustedes qué significa la política?**
2. **¿Desde cuándo les interesa a ustedes la política?**
3. **¿Ustedes como organización democrática estudiantil participaron activamente en las decisiones de la Institución?**
4. **¿Qué asignaturas o actividades del colegio creen ustedes han ayudado en su formación política?**
5. **¿Creen que la organización que ustedes crearon representa de alguna manera a los estudiantes o creen que hay otra organización que represente a los estudiantes?**
6. **¿Qué fue lo que determino la creación y la participación de la Organización Democrática Estudiantil?**

- 7. ¿Cómo percibieron ustedes la reacción de los directivos, la reacción de los docentes en cuanto a la creación de la ODEI?**

Entrevistador: Julián Muñoz Martínez

Entrevistado: Rector

- 1. ¿Cuál es su formación académica?**
- 2. ¿Qué piensa usted de la política?**
- 3. ¿Qué organizaciones estudiantiles han existido en la institución?**
- 4. ¿Qué piensa usted de la organización Democrática Estudiantil ODEI?**

Entrevistador: Julián Muñoz Martínez

Entrevistado: Coordinadora académica

- 1. ¿Cuál es su formación académica?**
- 2. ¿Qué piensa usted de la política?**
- 3. ¿Qué organizaciones estudiantiles han existido en la institución?**
- 4. ¿Qué piensa usted de la organización Democrática Estudiantil ODEI?**

Entrevistador: Julián Muñoz Martínez

Entrevistado: docente

- 1. ¿Cuál es su formación académica?**
- 2. ¿Qué piensa usted de la política?**
- 3. ¿Qué organizaciones estudiantiles han existido en la institución?**
- 4. ¿Qué piensa usted de la organización Democrática Estudiantil ODEI?**